BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	2
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 1.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	13
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	1	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	4
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 3.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	3	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1, Es el demonio!! o. 1.	2	5
En la confianza está el peligro, o. 2.	2	3
Entre cielo y tierra, o. 1.	3	4
En paz y jugando, t. 1.	»	2
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2	3
Es un niño! t. 2.	3	9
Errar la cuenta, o. 1.	4	7
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	2
Están verdes, t. 1.	2	5
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	3
En mi bemol, t. 1.	2	6
El andaluz en el baile, o. 1.	2	1
—Aventurero español, o. 3.	2	3
—Arquero y el Rey, o. 3.	2	8
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	3	12
—Amante misterioso, t. 2.	2	10
—Alguacil mayor, t. 2.	3	6
—Amor y la música, t. 3.	2	5
—Anillo misterioso, t. 2.	2	4
—Amigo íntimo, t. 1.	4	5
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	2	3
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	3	8
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 3c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromwvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	1	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás. o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 3	2	12
—Tarambana, t 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 4.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
—Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	3	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 5.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	3	8

Es propiedad de V. de Lalama.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Se venden Cuesta y Perez.

UN ANGEL Y UNA MUGER,

Ó LA HUÉRFANA ASTURIANA.

Comedia original y en verso, por don Antonio Lozano, *para representarse en Madrid, el año de* 1857.

PERSONAGES.

CLEMENTINA.
LA DUQUESA DE AZORES.
EL CONDE DE MEDINA.
ARTURO DE VARGAS.
EL BARON DEL ROBLE.
MATILDE.
EL SECRETARIO.
EL ADMINISTRADOR.
PASCUAL.
RAMON.
Señoras, caballeros y máscaras.

La escena, en el acto primero, pasa en una quinta á las inmediaciones de Madrid; el segundo en casa del conde de Medina y el tercero en un salon de máscaras; los dos en la córte. Año de 185...

ACTO PRIMERO.

Jardin, adornado con estátuas, fuentes y cascadas; en el fondo fachada de un palacio con tres pórticos.

ESCENA PRIMERA.

A poco de levantarse el telon, sale CLEMENTINA *huyendo por la segunda caja de la izquierda y despues* ARTURO *y el* BARON *por el mismo sitio.*

CLE. Parece que no me siguen:
habrán perdido mis huellas
entre las calles sombrías
de esta frondosa alameda.
Vaya un ente pegajoso
y necio!.. Pues que agradezca
á que no he querido dar
un escándalo. En la aldea
pudiera haber sucedido!
Oh! Tengo yo mucha fuerza
y con lente y guante blanco,
zas!.. le zambullo en la alberca.
Qué señoritos! caramba!
Lo digo: Madrid me apesta:
en cuanto llegue Gabriel
la broma será completa.
BAR. (*dentro.*) Por aquí ha pasado, Arturo.
CLE. Uy!
BAR. Dirígete á la izquierda;
por la fuente de los Cisnes.
CLE. Ahí están: necios, babiecas!
Por qué me perseguirán?
Pues ya les mando tarea,
que acostumbrada á triscar
por montes y por praderas,
con el galgo mas enjuto
puedo tenérmelas tiesas.
(*vase por la segunda caja derecha.*)
BAR. (*saliendo.*) Oh! se escapó, y van tres veces.
ART. Y contarás hasta treinta.
No has visto que la asturiana
con su plata y su nobleza
es todo un gato montés?
No quiere escucharte; ea,
renuncia á hacer su conquista,
porque es difícil tarea.
BAR. Pero hombre, no es vergonzoso
que una vez en la palestra...
ART. Lo vergonzoso será
que sospeche la duquesa
que te ocupa otro amorío,
de su dignidad en mengua,
y que, cuando todos juzgan
que logras favor con ella,
por algunas distinciones
conque tus suspiros premia,
vean que de ti se ríe
y con mofa te desprecia.
Ya ves que por egoismo
no te haré yo esta advertencia
pues sabes que la he querido.
BAR. Si, cuando tuvo influencia,
porque tú, chico, te arrimas
siempre al sol que mas calienta.
Tal vez tú serás el único

de tantos como la asedian,
que no la haya pretendido
tan solo por su belleza ..
ART. Yo...
BAR. Y prueba que la dejaste
porque el vizconde de Nieva,
su tio, perdió el poder;
y la hiciste mas que apriesa
irse á Francia avergonzada
sin ilusiones y enferma.
Y con todo, á sus amores
volverias, si supieras
que con su influjo podias
progresar en tu carrera.
Tu sueñas con ser ministro:
me equivoco? Di, confiesa...
ART. Tengo ese flaco, es verdad;
en cambio reuno prendas...
BAR. Tambien es cierto, brillantes;
tienes talento, destreza
para manejar las armas;
mucho pundonor, reserva,
y el que tu amigo se llama
bien puede en cualquier empresa
contar contigo.
ART. Eso si; (*dándole la mano.*)
pero vámonos.
BAR. Me cuesta
mucho sin... Mas no es aquel
(*mirando á la derecha.*)
nuestro buen amigo el conde
de Medina?
ART. (*de mal humor.*) Cuál? En dónde
está?

ESCENA II.

Dichos: el CONDE.

CON. En tus brazos!
ART. Gabriel!
CON. Arturo!
BAR. Muy bien venido!
ART. (Maldito seas!) Que gozo!
(Que no te tragára un pozo!)
Chico, nos has sorprendido.
Por mas tiempo te creia
de estancia en Valladolid.
CON. Llegué ayer tarde á Madrid
con mis primas y mi tia.
BAR. Pues llegaste en gran momento.
ART. Si.
CON. Me alegro, por quien soy.
BAR. Porque la fiesta de hoy
es un acontecimiento.
Se solemniza...
CON. Ya sé.
la elevacion portentosa
de don Diego de Hinestrosa,
hoy conde de Santafé.
BAR. De tu rival en politica.
CON. Mi rival... está á mi lado. (*señalando á Arturo.*)
ART. (*irónicamente.*) Nunca.
BAR. Y como se ha elevado
de la posicion mas crítica!
Quién habia de pensar?
CON. Yo, que su mérito aprecio:
no hay cosa como ser necio
para lucir y medrar.
No es cierto? (*á Arturo.*)
ART. Ese es mi sentir. (*con intencion.*)
BAR. No asi mancilleis su nombre;
creedlo, Hinestrosa es hombre
de genio y de porvenir.
CON. Veo que le lisongeas.
BAR. Gran orador...
CON. De café.
BAR. Muy hábil...
CON. En 1ª ecarté.
BAR. Y muy feliz...
CON. Con las feas.
BAR. Con él enojado estás,
y al odio le sacrificas.
CON. Yo?
BAR. El tono conque te esplicas...
CON. Es franqueza y nada mas;
asi hablemos, si os parece...
ART. Hablemos de la funcion.
BAR. Yo te haré una descripcion
de lo notable que ofrece.
No te hallaste en otra igual.
CON. No he de hallarme?
BAR. Lo juro.
No es verdad, querido Arturo,
que es de una pompa oriental?
ART. Si.
BAR. Encanta el ver... (*entusiasmado.*)
CON. No prosigas;
te agradezco la intencion;
mas yo sé de esta funcion
todo cuanto tú me digas.
Se que están puestas las salas
con un gusto sorprendente,
y que cautivan la mente
tantas joyas, tantas galas.
Sé que en ellas, reunido
se encuentra lo mas brillante,
lo mas culto y elegante,
lo mas noble y distinguido.
Y mas que eso; sé, baron,
que hay entre tantas beldades
y altas notabilidades,
un ángel de perfeccion;
una muger peregrina
bastante por si, en verdad,
á dar brillo y novedad
á la funcion mas mezquina.
BAR. Si?
CON. Una niña rubia, esbelta,
de ojos arrebatadores...
(*aparece la duquesa por el fondo.*)
BAR. Ah! no hablas de la de Azores?
No sabes que está de vuelta?
CON. No tal, yo nada sabia.
DUQ. (Oigamos, que hablan de mi.)
(*se oculta tras del ramage.*)
CON. Ni á ella tampoco aludí.
BAR. Pues es el tema del dia.
CON. Pues es tema original!
BAR. Qué pronuncias, desdichado?
En un mes ha conquistado
fama justa y colosal.
Ya sabes que pasó á Francia
salud buscando y consuelo...
(*mirando á Arturo con intencion.*)
ART. Hem! (*al Baron para que calle.*)
BAR. Pues ha vuelto un modelo
de huen gusto y elegancia.
Con su gracia y travesura

á la córte ha entusiasmado,
que unánime la ha aclamado
por reina de la hermosura.
Querrás que te presentemos?

CON. Bien.

BAR. En el acto?

CON. No tal.

BAR. En el baile?

CON. Me es igual.

BAR. Solo si te advertiremos,
que hoy su vista es peligrosa.

CON. Por qué, Baron? No adivino...

BAR. Porque hace perder el tino.

CON. No hará conmigo tal cosa.

DUQ. (Ah!)

BAR. No fies en tu estrella,
que eres novel y sucede...
Tú no sabes lo que puede
una muger como ella!

ART. Tú si, que no sabes nada. (*incómodo.*)
No recuerdas, hablador,
que fué su primer amor?..

BAR. Cierto es!..

CON. Qué! fue una niñada.

ART. Niñada?.. Amor bien visible...

CON. Si, aun me acuerdo, por mi fé,
que hallé en ella un no sé qué
magnético, irresistible.
Mas fuerte me ha hecho la edad.

BAR. Vé que son, de estas heridas,
peores las recaidas
que la misma enfermedad.

CON. Como he de decir, Baron...

BAR. Conde, como he de decir,
que no puedes concebir
lo que es hoy su seduccion?
Estaba, sin duda, hermosa
cuando tu el amor la hiciste;
mas hoy nadie la resiste...
No es muger, es una Diosa!

CON. Que hay mucha exageracion
en tu retrato aseguro;
apostemos á que Arturo
no es de tu misma opinion?

ART. Si...

CON. Oh! Cortemos el litigio.
Mirad por este ramage, (*á la derecha.*)
y rendireis vasallage
á un verdadero prodigio.

BAR. (*mirando.*) (La asturiana.) Es una perla
y de suprema valia.
Y... quién es?

CON. Es prima mia.

BAR. Ya!.. Celebro conocerla.
La que al morir, por esposa
tu padre te designó? (*muy marcado.*)

CON. La que sin eso amo yo
por bella y por virtuosa.
Y ahora de la otra que...

BAR. Igual.
En cuanto á eso no variamos;
linda á tu prima encontramos,
pero la otra... es celestial!

DUQ. (Ah! Conde, en muy poco tienes
mi poder y mis memorias;
pero renuncio á mis glorias
si hoy mismo á mis pies no vienes.)

BAR. Si la quieres acertar,
vete con ella... y muy lejos,

CON. Por qué?

ART. Sigue sus consejos: (*con intencion.*)
Vete, ó te puede pesar.
Adios.

CON. Adios.

ESCENA III.

EL CONDE, *la* DUQUÉSA *oculta, á poco* CLEMENTINA.

CON. Siempre ese hombre:
siempre ese maldito Arturo
á mi paso... frio y duro:
me repugna hasta su nombre.
Despues de tanto combate
vuelvo á encontrarle otra vez...
esto parará, pardiez!
en que me mate ó le mate.
Me tuvo un tiempo celoso
y me inspiró tal rencor...
Llega, ángel encantador;
qué tal el jardin?

CLE. Hermoso.
Ha dos horas que he venido
y como aun no te esperára,
huyendo de esa algazara
entero le he recorrido.
Sabes que son mi alegria
los campos ricos de flores,
los ecos murmuradores
y la mágica armonia
de los dulces ruiseñores.
Pues bien, aqui he respirado
los arómas mas suaves,
y mi oido han encantado
con su compás delicado
los céfiros y las aves.
Dó quier he hallado un primor;
qué de fuentes caprichosas
susurrando entre el verdor!
Cuánto lindo cenador
de césped y blancas rosas!
Qué de jazmines prendidos
formando bellas guirnáldas!
Qué de amorosos quejidos
de los pájaros dormidos
en sus lechos de esmeraldas!

CON. Si? (*distraido*)

CLE. Y oye lo mas gracioso!..
Qué de señores con canas
haciendo, Gabriel, el oso;
qué de niñas casquivanas
mintiendo á roso y belloso!
Qué de próceres enfáticos,
qué de pollos medio tísicos,
qué de ardientes diplomáticos
y qué de amantes flemáticos
y de fenómenos físicos!
Si te hubiera de contar
no acabaria en un mes;
lo que mas me ha hecho gozar
es una vieja sin par,
propia para un entremés.
Dicen que tiene sesenta
y se atribuye mi edad,
que no paso de los treinta,
y se afana y se revienta
por mover su humanidad.
Y segun cuentan, en fin,
es toda ella un armazon

vestido por figuria:
gasta gafas, peluquin,
colorete, polison;
postiza la caja entera
de los dientes y... Oh mortal
de ilusion!. nariz de cera,
una pierna de madera
y hasta un ojo de cristal.
Si despues de esto, aunque sude,
tiene la imágen del diablo
la projima á quien se alude,
digo, cuando se desnude
quedará lindo retablo!
Pero no me oyes, Gabriel?
Estas triste... qué te pasa?

CON. Nada.

CLE. En tus adentros luchas;
somos las mugeres duchas...

CON. Es que temo que tu casa
eches de menos...

CLE. Tontuna!
Muy bien me encontraba en ella;
mecida en hidalga cuna,
dueña de una gran fortuna
y al decir de todos, bella;
formaba toda mi gloria
con el alba despertar,
y despues de repasar
mis leccioncitas de historia,
de música y de pintar,
por entre abrojos y ortigas
trepar los cerros bizarra,
y el alma agena de intrigas
disputar con mis amigas
el primer premio á la barra.
Pero aquello, entonces, bien;
no conocia otra cosa;
mas huérfana y sin sosten,
te ví, me llamaste hermosa,
y hallé en tu amor otro eden.
Si, primo; reconcentrado
quedó mi cariño en ti;
por ti casi ya he cambiado,
dos meses me han transformado
que ni sé que pasa en mi;
y si no levanto mano,
desterraré, en mi eficacia,
cierto porte provinciano,
y hasta el dejillo asturiano
que te hace tan poca gracia.

CON. No.

CLE. Si, y de muy buena gana,
pronto verás, te lo abono,
convertida á la asturiana,
que hoy peca de ruda y llana,
en señora de buen tono.

CON. En ello sin duda alguna,
me darás un gran placer;
pero esto, prima, ha de ser
sin violencia ninguna.
Siguéme... vamos á ver
lo que pasa en el salon,
que quiero que tu hermosura,
radiante con la pasion,
brille entre la confusion
claro sol de mi ventura;
y que envidien hoy amante
al que mañana dichoso
te dará, en su fé constante,
con un porvenir brillante
el dulce nombre de esposo;
Ven; el gran mundo te espera;
tu gentileza te abona;
lánzate sobre esa esfera
en que á tu frente hechicera
preparan triunfal corona.

DUQ. (*dentro.*) Ja! ja!
(*lanzando una estrepitosa carcajada: aparece el Baron y se detiene con ella para bajar á la escena al mismo tiempo.*)

CON. *y* CLE. Ah!

CLE. (*sorprendida.*) Quién dió esa carcajada?

CON. (*idem.*) Cielos! se burlan de mi!

CLE. No te ha parecido á ti,
Gabriel, muy exagerada?

CON. A mi, no.

CLE. Pues yo la creo...
algo... asi, algo escepcional.

CON. Ven.
(*al ofrecerla el brazo, se presentan la Duquesa y el Baron.*)

ESCENA IV.

Dichos, la DUQUESA *y el* BARON, *saliendo por el ramage de la izquierda.*

CON. (La de Azores!)

BAR. Qué tal? (*al Conde.*)

CON. Bellísima á fé.

DUQ. Qué veo!
Aunque usted no quiera.

CLE. (*disgustada, al Conde.*) Sigo?

CON. No, espera. (Qué es lo que siento?) (*turbado.*)
Duquesa llegué ha un momento...

DUQ. Esto es una chanza, amigo;
por mi, está usted dispensado;
hablo con sinceridad...
y al lado de tal beldad
muy dignamente empleado.

CON. Mi prima; y tengo el placer...

DUQ. Ya! y su futura esposa.

CON. Mi futura... si.

DUQ. (*mirándola.*) Es graciosa,
y cándida al parecer.

BAR. (Sea usted, por Dios, humana.)

CLE. (Juzgo es burlarse su intento;
no, pues que se ande con tiento
porque soy muy asturiana.)

DUQ. Y con un viage molesto
á casarse viene usté
de allá... de dónde? No sé...
de Cangas ó del Infiesto?
Pues, por Cristo, precaucion
y nada de utópias bellas,
ni de perder los sentidos,
que andan los buenos maridos
rodando por las estrellas.

CLE. (Pues no hay mas, me juzga zurda.)
Agradezco la advertencia.

DUQ. Si... que usted, sin esperiencia,
sin mundo...

CLE. Si; una palurda.

DUQ. No digo... mas... el amor
grandes desengaños guarda.

CLE. Justo, y... bajo una capa parda
se oculta un buen bebedor.

DUQ. (Huy! que frases!) En la sierra
de Asturias tal vez será...

CLE. Lo mismo que por acá
que es patria toda la tierra.

Duq. Si... mas no hablábamos...
Cle. Pues.
Duq. Deciamos...
Cle. Lo entendi.
Duq. Que usted inesperta...
Cle. Si.
Duq. Que una y dos...
Cle. Justo; son tres.
Duq. Que una y dos veces...
Cle. Me basta.
Duq. Es necesario mirar...
Cle. Si; y despues de ver... (Marchar, porque esta enteca me aplasta.)
Duq. Sentiria usted dejar su pais...
Cle. (No me provoques...)
Duq. Que abunda en valles frondosos á en montes... y en...
Cle. Si, en osos.
Duq. Y en castaños...
Cle. Y alcornoques.
Bar. (Sopla con la provinciana!..)
Cle. Conque abur, con su permiso... (Tome, por si acaso quiso burlarse de la asturiana.) (*vase.*)
Duq. Ja! ja! ja! vale un tesoro; hasta pica de traviesa!
Con. (Oh! haberla traido me pesa; qué rubor!)
Duq. De risa lloro!
Pero qué hace usted arrobado?
Mire usted quien va delante...
Sea por Dios mejor amante
si ha de ser un buen casado.
Con. Si... ya... me voy.
Duq. Le advierto...
que el Baron tiene que hablarle...
Bar. Yo!
Duq. Si. Tiene que rogarle...
Bar. Pero yo...
Duq. Si... si.
Bar. Ah! es muy cierto.
Si, tengo que hablarte, conde,
de un asunto... (que no sé.)
Con. Entonces esperaré.
Duq. No; hay tiempo.
Con. Mas dónde
hemos de vernos?
Bar. Aqui;
le parece á usted, Duquesa?
Duq. Acaso á mi me interesa?
Qué me pregunta usté á mi?
Pero marche usté, ó no fio
que alcance ya á Clementina.
Con. (Tan ruda, y esta... Oh! si, fascina.)
Duq. (Otro golpe, y eres mio!)

ESCENA V.

La Duquesa, *el* Baron.

Bar. Dispense usté ahora que insista;
qué es lo que tengo que hablar?
Duq. Me va usté á proporcionar
con el Conde una entrevista.
Bar. Yo? Antes me dejo matar.
Duq. Baron!
Bar. Duquesa!..
Duq. No mas.
Bar. Quiere usté...
Duq. Estar sola, si.
Bar. Es decir que estorbo aqui!
Duq. No; es decir... que está de más.
Bar. No merezco ese rigor.
Duq. Sea usté una vez discreto...
Bar. Sepa al menos el objeto...
Duq. Guarda mis cartas de amor...
Bar. Y se las vá usté á pedir?
Pues si lo hubiera usté dicho;
Yo le juzgaba un capricho;
al punto le haré venir.
Luego usted en recompensa
ya me otorgará un favor...
Duq. Si, lo merecen su amor
y docilidad inmensa.
Bar. Y cual será...
Duq. Se adivina.
Bar. Que selle...
Duq. Chis!.. quietecito.
Bar. Yo...
Duq. Que valse le permito...
Bar. Con usted?..
Duq. Con Clementina.
Ah! lo principal olvido.
Le prevengo no le diga
que yo soy mas que una amiga.
Bar. Y por qué? Si es ya sabido...
Duq. Va usted? (Por hablar se muere!)
Bar. Voy al escape, al galope.
(Está visto; soy un drope
y hace de mi lo que quiere.)

ESCENA VI.

Dichos, la Condesa *y Señoras.*

Condesa. A dónde se vá, Baron,
tan hosco y precipitado?
O habremos quizá llegado
en la crítica ocasion...
Bar. Condesa; si me iba antes...
Condesa. Oh! conspiren á su anchura
la reina de la hermosura
y el rey de los elegantes.
Duq. Qué?..
Bar. (Ahora á nosotros nos toca: es la pena del Talion.)
Duq. Qué hablas de conspiracion?
Condesa. De amor, se entiende..
Duq. Estás loca?
Condesa. Vamos, duquesa, no acierto?..
Duq. Acertar?.. Punto por punto
yo te diré... usté al asunto.
Condesa. No te canses.
Duq. No por cierto:
nada me cuesta el hablar,
y antes de que se critique,
bueno será que os esplique
mi conducta singular.
Sabed pues que es mi pendon.
«Guerra á los hombres.»
Condesa. De cuándo?..
Duq. Y que mis tiros les mando
rectos siempre al corazon.
Pago merecido, á fé,
por mas que parezca impio,
pues antes laceró el mio
el hombre que mas amé.
Bien de ello tendreis memoria,
pues fue célebre á no mas;

pero ignorais lo demas
á que dió lugar la historia.
Sin dicha, sin ilusion,
para la esperanza muerta,
veia la tumba abierta
cuando llamé á la razon.
Opuse la risa al llanto;
el gran mundo al aislamiento,
el febril aturdimiento
al reflexivo quebranto;
y de inepta y melancólica
que abandoné mi pais,
á poco me hice en París
festiva, osada, diabólica.
Allí con mi independencia,
mi hermosura y mis diamantes,
en las soarés mas brillantes
obtube la preferencia.
Dó quier encontraba espacio
á mis triunfos y trofeos;
en la iglesia, en los paseos,
en la ópera, en el palacio.
Y era de ver la ansia loca
conque mis chistes oian,
y anotaban, y aplaudian,
corriendo de boca en boca.
Y mis trages, mi tocado
desde luego hicieron ley,
y en fin, jámás hubo un rey
mas servido y adulado.
Victima de una perfidia,
allí fue la mia, cielos!
ellos... morian de celos,
ellas... morian de envidia:
pues por besar mi chapin
muy galantes y corteses,
á mis pies vi mas franceses
que Felipe en san Quintin.

CONDESA. Bravo!

DUQ. Pues en cuenta esto.
sabed, amigas leales,
que pienso fijar mis reales
esta noche en este puesto.

CONDESA. Aquí?

DUQ. Y será el lance doble,
pues figurarán en él,
mi antiguo amante Gabriel
y el señor baron del Roble.

CONDESA. El baron es muy factible,
pues bebe el viento por ti;
mas Gabriel...

DUQ. Y aun otro!... si:
(*con muy marcada intencion.*)
Yo no hallo nada imposible.
Sabreis que ha llegado?

CONDESA. Justo;
con su prima, que es muy bella.
Dicen que casa con ella.

DUQ. Mas lo hace contra su gusto.

CONDESA. No obstante, debes dejar
un plan tan irrealizable;
siendo la boda indudable...

DUQ. Pues yo me pienso casar?
O juzgas que oculto llevo
bajo esta traza el amor,
y no hallando otra mejor
con ella fortuna pruebo?
Yo no amo á nadie: hay un hombre,
sin embargo, que he querido,
y de aceptar un partido
solo llevára su nombre:
es Arturo.

CONDESA. Ese ambicioso?
Y tú le puedes querer?

DUQ. No he dicho tanto, muger;
quisiera hacerle mi esposo.
Es el que mas ha jugado
con mi orgullo, y es de ley
que el que mas ofende al rey
debe ser mas castigado.

CONDESA. Pues si el amor no te hiere
de Gabriel, por qué?...

DUQ. No he dicho?
Puramente por capricho
de hacer que se desespere.
Que este es mi fin, no os advierto,
con los hombres?

CONDESA. Que aprension!

DUQ. Víctima de una traicion
con traiciones me divierto.

CONDESA. Conque tienes decidido...

DUQ. Armar una tremolina
en que sufran Clementina,
el Conde, su prometio,
el Baron, que es un idióta
y al que yo haré, á su pesar,
de unos en otros andar
lo mismo que una pelota.
Y Arturo, mi caro amigo,
el que en la tramoya está,
como para fin de fiesta
ha de casarse conmigo.

CONDESA. Pues al demonio le doy
salir bien de tanto afan.

DUQ. Pues ó realizo mi plan
ó dejo de ser quien soy.

CONDESA, *y* SEÑORAS. Que horror!

DUQ. Amigas, templanza.
Mi móvil se ve distinto;
traviesa ya por instinto
me hace mala la venganza.

CONDESA. Por Cristo nos maravillas,
y aunque eres muy seductora,
tememos... Te quedas?

DUQ. No, ahora
voy á esparcir mis guerrillas. (*vanse.*)

ESCENA VII.

EL CONDE, *el* BARON *viniendo por la izquierda.*

CON. Con qué...

BAR. Es fuerza que te vea.

CON. Pues yo por urbanidad...

BAR. Sin otro fin? La verdad...
permite que no te crea.

CON. Pues estás en un error.

BAR. Qué! si yo al vuelo las cojo:
justamente tengo un ojo,
que ni el mejor cazador.
Cuando ha poco aquí la viste
te quedaste consternado,
te pusiste azul, morado,
y... ni aun hablarla supiste.

CON. Pues bien, Baron, como amigo
te diré que otra razon
me impulsa...

BAR. (Dios de Sion!)

CON. Quiero ser franco contigo.

BAR. (Que no se abra un abismo...)
CON. Quizá de un tiempo el recuerdo
influya; tal vez... Me pierdo,
ni yo me entiendo á mi mismo.
BAR. (Pues señor, la hicimos buena!
Y yo sin poder hablar!)
Pues Conde, te va apurar
lo que no vale la pena.
Digo; si por un momento
te acuerdas de Clementina,
que era á tus ojos divina,
un verdadero portento.
CON. No la olvido, pero aqui
en el alma, siento impresa
la imagen de la Duquesa.
BAR. (Abanza!)
CON. Y citarme asi...
auguro mal...
BAR. Pues se elude.
CON. Si tu quisieras probarme
tu amistad...
BAR. Puedes mandarme.
(Si querrá que yo le ayude?..)
CON. Tu hoy su confianza obtienes...
BAR. (Justo!)
CON. Indaga con reserva
si aun aquel amor conserva...
BAR. Pues á buena parte vienes!
(Si sabrá que yo la quiero
y se burlará de mi?)
Conde, lo haria por ti;
mas voy á serte sincero.
Renuncia...
CON. Por qué?..
BAR. Por nada.
CON. No me tengas en un potro.
Está enamorada de otro?
BAR. Y loca de enamorada.
CON. Será de algun petulante,
feo y... Dilo sin rebozo.
BAR. No señor, que es de un buen mozo,
nada simple... y elegante.
(se oye reir dentro á la Condesa.)
CON. Otra vez su carcajada...
Pues de ella á saberlo voy.
BAR. Escucha por san Eloy.
CON. No escucho, no escucho nada.
BAR. Detente, diablo; y tu prima?
CON. Es verdad; no sé lo que hago.
BAR. Le das á su amor buen pago!
CON. Ella no me ama, me estima.
Pero de cualquier manera,
ve al salon, y cuida...
BAR. Ya!
CON. Mientras mi locura vá...
qué sé yo... donde Dios quiera.

ESCENA VIII.

EL BARON.

Pues me agrada la locura!
Atónito me ha dejado...
Oye! Si... ya está á su lado!
Esta vez mi desventura
no puede ser mas completa.
Van á renovar su amor.
Pero ha sido lo mejor
serviles yo de estafeta.
Yo! Esto es mucho fatalismo;
á nadie le pasa igual;
ir huyendo del dogal
y ceñírmelo yo mismo!
Lo pagarán! Que aunque dado
que el desamor no me duela,
contra esta accion se revela
mi amor propio mancillado.
Buscaré al amigo infiel,
y... Mas no... Con qué derecho?
Se reirán de mi despecho
y haré mas triste papel.
Oh! que idea! No me ha dado
la comision de velar
por la que debe llevar
su nombre? Si. Estoy vengado.
Justamente es una plata.
Dónde la encuentre, alli cierro,
sin contemplacion; que á hierro
muere, quien á hierro mata.
Y á propósito! La suerte
á las manos me la envia.
Arrojo! Como diria
el Carpio... Victoria ó muerte.

ESCENA IX.

EL BARON, CLEMENTINA.

CLE. No está aqui.
BAR. (Viene buscándole.)
CLE. Pero qué hará este Gabriel
lejos de mi tanto tiempo?
BAR. Yo indicárselo podré...
CLE. Caballero!
BAR. Una palabra.
(Clementina hace que se va.)
Por Dios no se vaya usted.
Soy un amigo del Conde
que me ha enviado á sus pies.
CLE. Eso es cierto? Os ha enviado?
Entonces debe saber
dónde se halla en este instante.
BAR. Lo que es en este... no sé.
CLE. Pues no me dijo?
BAR. Si, dige
que podria responder
de lo que ahora hace su primo:
mas recuerde usted tambien
que del lugar de la escena
absolutamente hablé.
CLE. Pero con todo...
BAR. Con todo,
de guia la serviré,
si la es perentorio el verle,
y al fin daremos con él,
recorriendo los jardines
que mas que el rojo clavel
y que la fragante rosa,
logra usted embellecer.
CLE. Suprima usté las lisonjas.
BAR. No soy lisongero á fé.
CLE. Pero vamos.
BAR. No por cierto;
ni sonrojarla pensé;
de mi amigo y del espejo
esta verdad sabrá usté.
Pues cómo no la habrá dicho...
(vaya un poco de pincel)
que con sus rasgados ojos,
con su nacarada tez

y encantadora sonrisa,
podria usté oscurecer
la mas altas creaciones
del divino Rafael?

CLE. Caballero!

BAR. Usted perdone
si me he escedido tal vez...
(Pues á las mil maravillas
desempeño mi papel!)
Porque es mi entusiasmo...

CLE. Absurdo;
y alguno pudiera ver
de amante declaracion
las pretensiones en él.

BAR. De amante? (Llegó el momento.)
Y no lo pudiera ser?

CLE. Cómo?

BAR. (Tiremos la máscara.)
Que en mala hora á sus pies,
me envió el Conde, su primo;
que en mala hora la miré,
pues tan pura y adornada
con cien encantos y cien,
es de hielo ó ha de amarla
el que la vea una vez.

CLE. Señor mio, tal accion
calificar no sabré;
solo traeré á su memoria
que á un amigo falta.

BAR. Quién?
Berá tal vez la Duquesa?
Suena pájara es tambien.

CLE. No le entiendo...

BAR. No es muy fácil,
sn saber lo que yo sé...

CLE. Nada me importa ignorarlo;
me iré sola...

BAR. No; oigamé...

CLE. Qué es su intento?

BAR. (A que me quedo
burlado segunda vez?)
Mi intento es el demostrarla
que es usté injusta y cruel;
qué juzga usted que hará el Conde?

CLE. Pasear.

BAR. Si, mucho; y con quién?

CLE. Con sus amigos.

BAR. O amigas.

CLE. (Ah!) Todo pudiera ser.

BAR. Y lo escucha usted con calma?

CLE. Con calma... si señor, pues,
porque aunque pobre aldeana
sin mundo, veo muy bien
lo que usted villanamente
se propone.

BAR. Cómo, qué?

CLE. Quiere despertar mis celos
para asediarme despues;
digna hazaña, mas inútil.
Acaso celos tendré
del hombre que amo y me ama,
y á sus compromisos fiel,
mañana ante los altares
me jurará eterna fé?

BAR. Es decir que está usté cierta
de que su amante?..

CLE. Asi es.

BAR. Y que usted nunca creeria
que puede engañarla infiel?

CLE. Nunca!

BAR. Ni aunque viese pruebas!

CLE. Pruebas! Yo no las veré.

BAR. Porque cerrará los ojos.

CLE. Porque no las puede haber.

BAR. No? Y si yo la diese alguna?

CLE. Imposible!

BAR. (Mia es!)
Pues si es imposible, acérquese.
(Yo te desencantaré.)
No ve usté acercarse un grupo
de dos personas ó tres...

CLE. Si que veo... son dos solas.

BAR. Y del brazo?

CLE. Si, mas qué...

BAR. No la parecen dos tórtolas
en los arrullos...

CLE. Y bien?

BAR. Y bien? En pocas palabras
su historia referiré.
Pero no hay tiempo, que llegan.
Qué tal? Los conoce usted?

CLE. Ah! si! El Conde!

BAR. Y la Duquesa.

CLE. Gran Dios! Y pudiera ser
que perjuros...

BAR. Poca cosa!
Tratarán de amores, eh?
Venga usté, y aqui escondidos
nos podremos convencer.
(*se ocultan tras de una fuente.*)

ESCENA X.

Dichos, el CONDE *y la* DUQUESA.

CON. Ya me deja usted, Duquesa?

DUQ. Si la noche se avecina
y espera á usté Clementina.

CON. Clementina!

DUQ. Bien me pesa!

CON. Oh! nombrármela le agrada.

DUQ. Si, porque sé lo bastante
que nada suena á un amante
como el nombre de su amada.

CON. Me hace usté daño.

CLE. (Oh maldad!)

DUQ. De veras?

CON. Mucho.

DUQ. Lo siento.

CON. Concédame usté un momento;
convida esta soledad...

DUQ. Pero no la que hay aquí.

CLE. (Bien á tu placer me injurias.)

DUQ. Si fuese un valle de Asturias.

CLE. (Cielos!)

DUQ. Debe usté irse allí,
y variando de costumbres,
vestir botin y zamarra,
jugar al chito, á la barra,
saltar zanjas, subir cumbres;
vigilar por la dehesa,
ver si echan flor los perales,
cuidar de los cereales...

CLE. (Oh!)

DUQ. Y con esto...

BAR. (Chúpate esa!)

DUQ. Y con borona y atum
se verá usté...

BAR. (Eh!) (*conteniéndo á Clementina.*)

CLE. (Fuera estorbo.)
DUQ. Libre de cólera morbo...
y... de sentido comun.
BAR. (Simil! Calabazas!)
CON. Oh!
y para insultarme asi
se quedó solo!
DUQ. No.
CON. Si.
Harto bien lo demostró!
DUQ. Es usted un viento Sur.
Me he quedado á reclamarle
mis cartas; felicitarle,
y despues decirle abur.
CON. No se irá usted! (*cogiéndola.*)
DUQ. Que aprension!
CLE. (Ingrato!)
BAR. (Habrá insolente!)
CON. Sin decirme ingénuamente
si es libre ese corazon.
DUQ. Libre?
BAR. (No tal, porque es mio.)
DUQ. No es fácil de aprisionar.
BAR. (Bien sabe disimular.)
DUQ. Libre es como mi albedrio.
CON. Pues cómo se alaba alguno?..
DUQ. Se alaba? Será algun necio.
CON. No.
DUQ. El Baron, á quién desprecio?
BAR. (Mil gracias!)
DUQ. Por importuno.
BAR. (Quedo enterado.)
CON. Mas él...
le ama á usted con ciego ardor...
DUQ. Como todos. Si señor,
como me amó un tal Gabriel.
CON. Gabriel la amó á usted, y la adora.
DUQ. Que me adora el que en dos años
me dió tantos desengaños!
El que aqui hace media hora
rendido á otra bella ufana,
de amor hablaba?
BAR. (Oh! respira!)
CON. Y hoy en tus ojos se mira...
(*se arroja á sus pies.*)
DUQ. Chis! que viene la asturiana.
CON. (Cielos!) (*levantándose.*)
DUQ. Ja! ja! vaya un miedo!
BAR. (Tambien á mi me dá risa!)
CON. Oh! estás resentida, Luisa,
y la razon te concedo.
Ha dos años que de ti
me marché lejos, huyendo
del ascendiente tremendo
que tomabas sobre mi.
Y porque celos tenia
de Arturo, ese hombre funesto
que desde entonces detesto,
porque tu amor pretendia.
Pero Dios á mi camino
te vuelve, y lucho ya en vano;
tienes mi suerte en tu mano;
tu eres, Luisa, mi destino.
BAR. (Huy! que esto vá al vapor!)
CON. Y de nuevo delirante
te juro un amor constante.
DUQ. Y qué hago yo con tu amor?
CON. Cómo?
DUQ. La noble Duquesa,
le parece al buen Gabriel
que aceptaria el papel
de plato en segunda mesa?
Que ya con otra casado
volveria á saludarle?..
Mas me enojo, y esto es darle
valor que nunca le he dado.
BAR. (Soberbio! Bien!)
CON. Oh! tu acento
por enloquecerme acaba!..
Dispuesto á casarme estaba...
BAR. (Dios ponga en su lengua tiento.)
CON. Pero...
BAR. (Quisiera estar sordo!)
CON. Hoy á ti el hado me inclina,
y renuncio á Clementina!
CLE. (Jesus!)
BAR. (Plum! El trueno gordo!)
DUQ. Ja! ja! En el salon te espero.
(Triunfé!) (*corriendo á la derecha.*)
CON. No te vayas.
CLE. Ten el paso!
CON. (Dios mio!)
BAR. (Bien!)
CLE. Te cogí! Mal caballero!..
CON. Ah! oiste.
CLE. Todo.
CON. Sonrojado...
CLE. Si, cual cumple á un criminal.
CON. Clementina!
CLE. Por su mal,
Clementina, desgraciado!
Clementina, que un amor (*llorando.*)
te guardaba tan inmenso,
como igual no tienen, pienso,
los ángeles al Señor.
Clementina, que de hinojos
tu bien al cielo pedia,
que su paz y su alegria,
su dicha hallaba en tus ojos.
Clementina, que fiada
en la fé de tus amores,
en sueños encantadores
se dormia enagenada;
que creando allá un Eden
en su enamorada mente,
de gloria aureóla esplendente
ceñir pensaba á su sien,
y que al hallarse hoy asi
engañada, escarnecida,
aunque te ama con la vida,
para siempre huye de ti.
CON. Oh! un momento!
CLE. Para qué?
CON. Te lo suplico, por Dios!
CLE. Todo acabó entre los dos.
CON. Soy culpable... harto lo sé.
Mas reflexiona...
CLE. He perdido
mi ilusion mas alhagüeña,
mi esperanza mas risueña
en humo tú has convertido;
mas que el cielo te perdone!
CON. No te irás sin escucharme,
sin una gracia otorgarme...
CLE. No hay disculpa que te abone,
y unirnos fuera locura
cuando á otra estas adorando.
CON. Oh!

CLE. Ve... que te está esperando
la reina de la hermosura.
Vé á donde te aguarda ufana
esa beldad deslumbrante,
y no pienses ni un instante
en la huérfana asturiana.
CON. Medita?..
CLE. Nada! Vé es pos:
conozco, ay triste! en tu acento,
que te estás dando tormento.
CON Clementina!
CLE. Adios!.. Adios!..

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Gabinete elegante en casa del Conde. Puertas laterales: una al fondo y otra secreta. Un balcon á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon se oye gran algazara de máscaras y estruendo de carnabal en la parte esterior, y aparece CLEMENTINA *junto al balcon reflexionando, en actitud dolorosa.*

CLE. Oh! como insulta al corazon llagado
esa alegre y confusa griteria!
Hoy todo es dicha, regocijo en todos:
sola yo peno en retraccion sombria.
Cantando vá la loca muchedumbre
cual si fuese la vida Eden de flores,
y con trapos ridículos oculta
la gangrena mortal de sus dolores.
no hay mas Dios que el placer, corren gritando,
olvidando las penas que han sufrido...
y como sabios obran, que en la tierra
el verdadero bien es el olvido.
Olvido! Olvido!.. Si olvidar pudiese,
tambien como ellos yo, fuera dichosa:
pero ay! no es dable al corazon que encierra
esta infeliz y enamorada esposa.
Palma crecida en yermos arenales,
seguiré dando sombra al peregrino,
hasta que un dia mis ramages tronche
del austro ardiente el ronco torbellino.
Genio de maldicion! Duquesa infame!
Esposo desleal!.. Ah! pierdo el juicio!
Los insulto, olvidando que yo he puesto
el primer escalon de mi suplicio.
Por qué tan necia fuí que tus palabras
crei de nuevo, sin tener presente
que el ingrato que rompe un juramento
quebrantará otros ciento,
y que mal podrá esposo ser constante
el que nos dió al olvido,
el que ya nos burló cuando era amante?
La promesa hecha á un padre moribundo,
fué lo que á mi le trajo, no su afecto;
tarde al fin lo conozco, y en el mundo
ya no habrá para mi paz ni consuelo.
Ya no hay remedio, no: si un santo lazo
nos unió para siempre en los altares,
y mi pecho le amó con fiebre loca,
padecer y esperar solo me toca:
ocultar á las gentes mi quebranto
y en silencio verter mares de llanto.

ESCENA II.

CLEMENTINA, PASCUAL.

CLE. Y qué te ha dicho?
PAS. Señora,
yo...
CLE. Esplícate sin reparo.
PAS. Con torba y siniestra faz
mis palabras ha escuchado;
y despues de un breve instante
de silencio funerario,
de mi parte á la Condesa
le dirás, me ha contestado,
que es todo mensage inútil;
qué, por mi nombre preclaro,
sabe que hice juramento
de no salir á su lado:
que si tantas quejas tiene
de mi porte y de mi trato,
que obre independiente en todo
y me olvide por malvado.
CLE. Dice bien, y ya sabiéndolo
no he debido incomodarlo.
Luego vuelvo... Voy á ver
á las señoras de Alfaro:
no visito á nadie nunca
y esparcen rumores falsos:
suponen que de Gabriel
es el caracter tiránico
la causa de mi aislamiento,
y debo desengañarlos.
No me tiraniza, no:
ni aun para eso me hace caso.
PAS. Cierto, no la tiraniza,
pero odia á cuantos la amamos.
Dígalo sino el Baron
á quien siempre ha desairado.
CLE. Con motivo. Y me olvidaba.
Si viene mientras yo falto,
que en su audacia es muy posible...
PAS. Le diré...
CLE. No le des paso.
PAS. Podrá ofenderse...
CLE. No importa.
PAS. Pero...
CLE. Haz lo que te mando.

ESCENA III.

PASCUAL.

Contratiempo inesperado!
Cuando yo me figuraba
que mas el Baron lograba...
Pero él es terco y osado,
y la llave de esa puerta,
que logré proporcionarle,
libre entrada podrá darle
y hará su victoria cierta.
En cuanto á mi, siempre fiel
mas favor doy á su empresa,
por lástima á la condesa
que por amistad con él.
Pues señor, bueno! Ya escampa!
Matrimonio mas estraño!..
Si asi sigue, antes de un año
se lo ha llevado la trampa.
Y quién, al verlos, diria

que no son tal para cuál?
Pareja á fé mas igual
no alumbra la luz del dia.
Jóvenes y celebrados,
ambos de elevada cuna,
dueños de una gran fortuna,
por qué han de ser desgraciados?
Qué les falta? Hay que perderse
buscando una esplicacion.
Les sobra quizá pasion
y les falta el entenderse.
Matrimonio! Horrible zanja,
sima de que siempre huí,
pues no es facil dar aqui
con nuestra media naranja.

ESCENA IV.

PASCUAL, *el* BARON *que entra por la puerta foro derecha.*

PAS. Hola! El Baron.
BAR. Aqui estoy.
He sido esacto? (*dán las diez.*)
PAS. Si tal;
las diez. Es usted puntual.
BAR. Nunca lo he sido como hoy.
PAS. Ni en mas desgraciada empresa.
BAR. Qué me dices? No podré
ver á tú ama?
PAS. No lo sé.
BAR. Ahora me sales con esa?
No ofreciste...
PAS. No alce el grito,
que el eco rueda veloz,
y puede llegar la voz...
BAR. A quién?
PAS. Al Conde.
BAR. Ah! maldito!
No salió? Y ahora?
PAS. Veremos:
por el pronto está usté aqui,
que era el primer paso.
BAR. Si;
bastante con eso hacemos.
PAS. Si no hablo, nada...
BAR. Demonio!
Pues acaba, si has de hablar.
PAS. El Conde debe esperar
á su amigo don Antonio
para ir, segun he oido,
al baile del de Montesa;
no sé si por la Duquesa,
la política ó...
BAR. Entendido.
PAS. Mientras vienen, que á mi ver
tardará solo un momento,
escondido en mi aposento
puede usted permanecer;
y asi que desaparezca
el obstáculo, salir
y á mi señora decir
todo cuanto se le ofrezca.
Qué le parece?
BAR. Divino!
Y si al fin con tu favor
logro conquistar su amor,
te daré un alto destino.
Con qué...
PAS. Si; pero quisiera
que cumpliese lo pactado:
aun la historia no ha acabado
y anhelo saberla entera.
BAR. Pero ahora aqui...
PAS. En un instante;
que he de ver yo si hay razon
que disculpe algo esta accion...
BAR. Pues bien; poco hay ya importante.
Despues del lance fatal
en que inopinadamente
hizo el Conde tan patente
su conducta desleal,
Clementina recogió
su palabra, tomó el coche,
y en aquella misma noche
para su pais salió.
Determinacion tan dura,
que era hondo el mal revelaba,
y toda idea alejaba
de una ulterior compostura,
y á pesar del juramento
hecho á un padre moribundo,
todos creimos profundo
y eterno aquel rompimiento.
Mas sin embargo, Gabriel,
que de público seguia
en la funesta mania
de ser á su dama fiel,
cuando menos se esperaba
de la corte se ausentó,
y casado se volvió
con su prima, que no amaba.
Como esto constaba á todos,
sorprendió infinitamente
tan anómalo incidente
que se esplicó de mil modos.
Quién lo creyó consecuencia
del juramento espresado;
quién lo creyó resultado
de un acceso de demencia;
quién lo atribuyó á despecho;
quién lo calculó interés;
pero hasta mucho despues
ninguno dió con el hecho.
El hecho fué, á no dudar,
que cansada la de Azores,
de escucharle unos amores
que nunca pensó en premiar,
para libertarse de él
le impuso la condicion
de esa malhadada union
en que hace tan ruin papel;
cómo venció á tu señora
despues de ofensas tan graves,
tu lo sabrás, tú que sabes
como le quiere aun ahora.
Se comprende que, postrado
á sus pies, la suplicó,
y una y mil veces juró
que siempre la habia amado,
y, aunque todo desmentia
protesta tan miserable,
que ella lo creyó aceptable
porque creerla queria:
que en valde, amando, intentamos
á la razon someternos,
pues es facil convencernos
de aquello que deseamos.
Con qué satisfecho estás?
Ya sabes toda la historia,

y mi intencion te es notoria:
quiero vengarme, y no mas.
No quiero al Conde deber
ni buena ni mala accion,
mi traicion por su traicion;
por mi dama su muger.
Al pie de la letra sigo
de la Duquesa el consejo,
con que al negocio, buen viejo,
si me quieres por amigo.

CON. Qué escucho!

(*apareciendo en la puerta de la derecha.*)

PAS. Si, si, marchemos,
no sea que el diablo ronde,
y haga que, enterado el Conde,
á la orilla naufraguemos.

BAR. Oh! y que fuera de sentir
que nos cruzase el destino,
pues no habria otro camino
que el de matar ó morir.

PAS. Jesus! Venid... no suceda...
aunque no creo bastante...

BAR. Oh! En un caso semejante...

CON. Ningun otro medio queda.

(*se coloca en medio de los dos.*)

PAS. Ah!

ESCENA V.

EL CONDE, *el* BARON.

CON. El destino nos cruzó:
lo demás no se te esconde.

BAR. No; hora, sitio y armas, Conde;
lo que querais quiero yo.

CON. Si hoy salgo bien de un asunto,
que espero que así será,
en la puerta de Alcalá
mañana á las cinco en punto.

BAR. No interpretes mal mi instancia;
mas ni una esplicacion sola...

CON. Ni una, Baron; á pistola
y á diez pasos de distancia.
No es posible prescindir;
tú lo has dicho hace un instante,
en un caso semejante
hay que matar ó morir.

BAR. Es verdad; mas solo un loco
sin oir razones obra.

CON. Con las que sé, basta y sobra.

BAR. Suele haber casos...

CON. Tampoco
quiero yo serte deudor
de accion ni buena ni mala;
por mi muger una bala;
y tu sangre por mi honor.

BAR. Pues cúmplase lo pactado.
Adios.

CON. Adios.

BAR. (Me lucí!
Y qué vá á decir de mí
la Duquesa? Oh! afortunado
recuerdo! Por Satanás!
de esta puerta me olvidé!
Y esta llave... Oh! volveré!..
Pues no faltaria mas!)

ESCENA VI.

EL CONDE, *á poco* RAMON.

Oh! Lo que he llegado á ver
y oir, será realidad?
Cabrá tanta liviandad
en la que es hoy mi muger?
No puedo creerlo, no;
está sin mancha mi nombre;
es un libertino ese hombre,
que los criados compró.
Para que accion tan villana
no vuelva á intentar, un brazo
le romperé de un balazo
en el lance de mañana.
Por hoy pensemos en mi,
en ese amor que me mata,
en mi Luisa, en esa ingrata
que adoro con frenesí.
La he escrito, y debo tener
contestacion!. Oh! mi estrella
bendigo!

(*aparece Ramon con una carta, que entrega al Conde.*)

Dame aqui á ver.

(*leyendo.*) Querido amigo Gabriel; me es imposible llegarme á tu casa como convinimos; pero en el baile de Montesa me encontrarás á primera hora. Entretanto gózate con la anticipada nueva de que se te señale como al mas digno de suceder á Santa Marta en la presidencia del Consejo, de la que de fijo hace dimision esta noche, y ármate de valor para saber que por fin la Duquesa de Azores, esa muger por quién tantos disgustos pasas y das á tu tierna esposa, se casa al fin con tu rival Arturo.—Antonio Sandoval—

Y no me traes carta de ella?

RAM. No la he podido traer,
porque no me la dió.

CON. Imbécil!
(Mentira sin duda es
lo que aqui me dice Antonio.
Por mas despiadada y cruel
que sea Luisa, incapaz
la juzgo de un proceder
tan inicuo. Ella me ha dado
esperanzas cien y cien;
me las dió antes de casarme...
que nunca lo hiciera á fé,
á no mediar la postrera
voluntad de un padre, á quién
debí el mas tierno cariño
y el mas celoso interés.)
Y ya despues de casado
me las ha dado tambien...
Y precisamente unirse
con Arturo! Oh! no, á mi ver
es que han querido asustarme..)
Ramon, vuélvete otra vez
á casa de la Duquesa,
á decirla que te dé
la respuesta á mi billete...

DUQ. Ella la viene á traer.

ESCENA VII.

EL CONDE *y la* DUQUESA.

CON. Cielos! Vete. Luisa aqui.

(*á Ramon señalandole su despacho.*)

DUQ. Si, Conde, si, la Duquesa.
Le admira á usted? Pues yo creo
que á esto y mas sus imprudencias
han dado lugar mil veces.

CON. Oh! Ese tono me revela
que vienes solo...

Duq. A enseñarle
como se cumple una oferta;
á decirle á usted, que olvide
que existo sobre la tierra;
á suplicarle, á exigirle,
que ni me nombre siquiera,
y á recordarle, por último,
sus deberes, que hoy en mengua
de un nombre, nunca manchado,
y una esposa pura y bella
descomedido escarnece.
Con. Y despues de tantas penas
como he sufrido por tí,
tú misma, no lo creyera,
me hablas...
Duq. De sus deberes...
Y punto... y á otra materia.
Yo voy á tomar estado,
y aconseja la prudencia
que no deje en su poder
mis cartas. Vengo por ellas:
há un año que de entregármelas
hizo usted formal promesa.
Démelas usted, y júreme
no volver á mi presencia.
Con. Qué vas á casarte, dices,
y que quieres te haga entrega
de tus cartas?... O yo sueño
ó conmigo te chanceas!
Oh! á no ser asi, la muerte,
viven los cielos! te diera. (*la duquesa se rie.*)
Pero, qué digo? Perdona...
tu objeto es ver dónde llega
mi cariño; aquí á tus plantas
te suplico que comprendas
que sin tu amor no podria
soportar esta existencia.

ESCENA VIII.

Dichos, y Clementina, *que aparece por la puerta del foro y ve al Conde arrodillado.*

Cle. Ah!
Duq. (Clementina!)
Con. (Mi esposa!)
Duq. (Pues á buena ocasion llega.
Pero; qué mi importa á mi?)
Oh! Clementina hechicera;
baje usted, venga usté aqui
verá que linda comedia!
Cómo ha tardado usted tanto?
Ha hecho falta su presencia
y lo mejor se ha perdido.
Cle. Lo mejor!.. (*bajando.*)
Duq. Si, si, Condesa.
Es que su esposo de usted
tiene bravas ocurrencias.
Me ha hecho perecer de risa.
Cómo dirá usted que intenta
hacerme creer á mi,
cómo si yo no lo viera,
que ha modificado usted
las costumbres de su tierra,
que se ha hecho fina, elegante,
pulcra, espresiva, discreta,
en fin, que ha soltado usted
el pelo de la dehesa,
y que, satisfecho asaz
por mudanza tan completa,
del modo que usted le ha visto
postrada rodilla en tierra,
la jura todos los dias
amor y constancia aterna.
Cle. Si, eh? (*esforzándose á reir.*)
Duq. Ya ve usted el conde:
como si yo no supiera,
por oidas, lo que son
estos maridos que anhelan
pasar por unos modelos...
Oh! no me haga usted tan necia.
—Pero á mi asunto.— A estas horas
estrañará mi presencia.
Pues nada... es muy natural.
Se dá una brillante fiesta
en casa de los de Réspide,
y á nombre de la marquesa
para invitarla he venido.
Todos que asista desean;
conque si gusta, mi coche
está aguardando á la puerta.
Cle. No, Duquesa, lo agradezco;
pero me siento indispuesta
y cercada de cuidados...
Duq. Pues la juro que me pesa.
Van á echar los concurrentes
muy de menos á la perla...
de Asturias...
Cle. Gracias!
Duq. Y acaso,
francamente, se resientan,
juzgando que es un desaire...
Cle. Confio en que asi no sea.
Usted sabrá disculparme,
que maneja la novela
mejor que un autor francés.
La sobra ingenio, Duquesa,
y yo la doy este encargo...
Dispense usted mi franqueza.
Duq. Quizá me da usté un valor
que rehusa mi modestia. (*con sangrienta ironia.*)
Mas si me encuentra usted útil,
no obstante mi insuficiencia,
disponga usted como guste
de esta amiga que la aprecia.
Los dejo pues. Cuidar mucho
no se agrave la dolencia.
Usted tambien, Conde, evite,
si puede, las peripecias;
pues para que crea yo
que con la pasion mas ciega
adora usted á su esposa,
no es preciso que le vea
á mis pies, como un galan
de Tirso ó Lope de Vega.
Esto puede interpretarse
y dar lugar á sorpresas
que traigan en pos recelos
y conyugales contiendas.
Nada, nada! Ya se entiende
que la ama á usted porque es buena,
porque es pura y cariñosa,
y un prodigio de belleza,
y... porque usted es el hombre
mas amable de la tierra.
Oh! que dichosos consortes!
Será esta casa, por fuerza,
un paraiso en compendio,
en caricias y finezas;

pasarán aquí las horas
dulces, tranquilas, serenas.
Oh! que conserven los cielos
felicidad tan completa.
Casi lloro figurándome...
Pues vaya si es ocurrencia!
Tengo un alma tan sensible!
Adios Conde... Adios Condesa.
Oh! aunque viva muchos años,
no olvidaré yo esta escena.
Ja! ja! ja! (*vase.*)

CLE. Risa satánica
que á un tiempo enardece y hiela.

CON. (De su fatídico influjo
la misteriosa cadena
jamás podré quebrantar.
Volveré á escribirla.) (*hace que se vá.*)

CLE. Espera:
tengo que decirte...

CON. Apártate.
(*rechazándola con dureza y marchándose.*)

CLE. Esto mas! Oh Dios qué idea!

ESCENA IX.

CLEMENTINA, PASCUAL.

CLE. Pascual dime qué ha pasado?

PAS. Señora un lance tremendo.
El Baron...

CLE. Calla! Comprendo.

PAS. Los dos aquí se han hallado.

CLE. Los dos! Tú le diste entrada,
y Gabriel habrá creido
que yo tu cómplice he sido,
que amo al Baron... Desgraciada!

PAS. Perdone usted; me dolia
el verla siempre tan triste,
tan solitaria...

CLE. Y creiste
volverme asi la alegria?
Miserable! Pero dí,
qué esplicaciones se han dado?
Quizá en batirse han quedado

PAS. Mañana, segun oi.

CLE. Mañana!

PAS. A las cinco en punto.

CLE. De cierto?

PAS. Si antes del dia
con bien el Conde salia
de otro misterioso asunto.

CLE. Misterioso asunto! Y cuál?
Mas qué tardo en comprender?
Si ha estado aquí esa muger,
quién será origen del mal?

PAS. Oh! no se aflija usted tanto;
aun remedio podrá haber.

CLE. Tú no puedes comprender
lo inmenso de mi quebranto!

PAS. Yo...

CLE. Enviame al tocador
luces.

PAS. Pues vá usté á salir?

CLE. Y que me venga á vestir
Celia, mi trage mejor.

PAS. Pero vá usted...

CLE Voy, si tal,
de baile.

PAS. Jesus! Y á dónde?

CLE. Al salon que vaya el Conde.

PAS. Pero...

CLE. Lo que oyes, Pascual.

PAS. Se arriesga por un capricho...

CLE. No importa. Quiero yo ver
qué misterio puede haber
en ese asunto que has dicho.
Oh! si, si. Estoy decidida.
Ve á cumplir lo que he dispuesto.
(*vase Pascual fondo izquierda y vuelve en seguida con Celia que trae luces y á la cual acompaña por la puerta derecha.*)
Entretanto este es mi puesto;
seré su guarda, su egida.
Mas contra ese duelo horrible
qué medios podré emplear?
Al Baron haré llamar?
No, una carta es preferible.
Tan crítica situacion
disculpa cualquier medida,
si, lo primero es su vida.
(*siéntase á escribir y á poco sale Ramon del despacho izquierda con carta que procura ocultar.*)

ESCENA X.

CLEMENTINA y RAMON; *Clementina al ver á Ramon deja la pluma y sale á su encuentro.*

RAM. (*hablando á dentro.*) Fie usté en mi prevision.

CLE. Ramon, qué llevas?

RAM. Señora...

CLE. Una carta, no es asi?
(Acaso ella esplique...)

RAM. Si...

CLE. Dámela.

RAM. Urge que ahora
la lleve: y aunque me pesa...

CLE. Serás sordo á mi demanda?

RAM. Qué quiere usté? El Conde manda...
(*Pascual que sale, le arrebata la carta y la dá á Clementina.*)

PAS. Lo que manda la Condesa.

RAM. Ah!
(*sigue la escena muda con Pascual.*)

CLE. (*abriendo la carta y leyendo azorada y con agitacion creciente.*)
«Perdóname si aun espero
conmover tu corazon,
y en honda desolacion
te pido el favor postrero.
Mi deber está cumplido;
nada me liga á la tierra,
donde un alma no se encierra
que leal me haya querido.»
Ingrato! «Mis amigos me han burlado,
me han murmurado las gentes,
me han vendido mis sirvientes,
mi esposa... me ha deshonrado!»
Jesus mil veces! Jesus!
Qué calumnia! Bien se esplica
que aquel que no la práctica
no comprende la virtud.
«Mi nombre hundido en el lodo
por tu cariño infecundo,
á todo falté en el mundo...
y á mi me ha faltado todo.
Por tí, desdichado amante,
vejeto triste y aislado;
por ti, á quién yo he adorado
con una fé delirante.

Justo es, por tanto, Duquesa,
que al fin tu rigor moderes,
y que esta noche me esperes
en el baile de Montesa.
A los once estaré allí.
No faltes, Luisa, por Dios;
si no vas, al dar las dos
al cielo ruega por mí!
Pues si esta esperanza sola...
muere en tan cortos momentos,
dará fin á mis tormentos
el plomo de una pistola!...»
Oh! yo bien lo presentia!..
Y esto mas se reservaba
para la infeliz esclava
que solloza noche y dia?
No importa. Vida y amor
juego en la lucha fatal;
pero á medida del mal
nos presta el Cielo el valor.
El mio ayer, vacilante
cedia á la suerte ingrata;
mas de la suya hoy se trata
y el niño se hace gigante.
Pobre flor de mis amores!
Y una muger del gran mundo
esperas que lo profundo
comprenda de tus dolores?
Oh! sal de tu error, mi bien;
no hay en ella corazon;
y aunque irrite tu pasion
su calculado desden,
por nuestra ventura advierte
que, en contienda tan reñida,
soy yo... el ángel de la vida,
ella... el ángel de la muerte! (*pausa.*)
«P. D. Os esperaré
hasta la hora prefijada,
en el gran salon de entrada
y un dominó vestiré.

PAS. El Conde!
(*que ha estado en observacion en la puerta de la izquierda.*)
CLE. (*guarda la carta.*) Ah! Vé á mi antesala.
RAM. La carta...
CLE. Espérate ya,
á que acabe de leer
lo que me interesa mas...
Te suplico...
RAM. No...
PAS. Qué es eso?
Te vuelves á revelar?
RAM. Tiene chiste!.. El mayordomo
protege al ama.
PAS. Anda allá!
RAM. En vez de ser...
PAS. Salte pronto!
RAM. Sin la carta?
PAS. Acabarás. (*lo empuja hacia el foro.*)
RAM. Oh! (*amenazándole.*)
CLE. A mi vista!
PAS. El Conde!
CLE. Idos.
RAM. Voime. (Me las pagarás.)
PAS. Que me maten, si ese mozo
no está aun por conquistar.
Aquí estoy, si algo la ocurre
me puede usted avisar. (*vase por la derecha.*)

ESCENA XI.

EL CONDE y CLEMENTINA, *el primero se dirige al foro distraido.*

CLE. (Ni saludarme se digna!)
Gabriel!
CON. Llamaste?
CLE. Si tal.
(Cuán sombrio!)
CON. Y qué me quieres?
CLE. Sin darme un adios te vas?
CON. No te habia visto... Perdona.
CLE. Tú me debes perdonar...
CON. Señora.
CLE. No lo interpretes.
Lo que me perdonarás
es... que te detenga un rato...
CON. Leve culpa es en verdad,
y yo te complaceria;
pero...
CLE. Me querrás negar
este favor?
CON. Me es sensible... (*en ademan de marchar.*)
CLE. Oh! asi no te marcharás... (*interponiéndose.*)
Aun para el último esclavo
hay instantes de solaz,
de distraccion, de alegria,
hay horas de libertad.
CON. Y qué me quieres decir?
CLE. Que no hagas mas incapaz
mi condicion que la suya;
que tú no consentirás
que tu desdichada esposa
suspire en la soledad,
mientras todos se divierten;
que el alegre carnaval
está tocando á su término,
y yo quiero disfrutar
de él esta noche á tu lado,
No creo que estrañarás...
CON. (Muger, si, muger al fin,
abismo de falsedad!)
No por cierto; pero tengo
un compromiso formal
que me impide...
CLE. No, me engañas.
Si quieres, puedes faltar.
CON. Te juro...
CLE. Es jurar en falso...
En falso, si... Y además,
suponiendo que no mientes,
di, Gabriel, no bastará
que anhelosa te suplique...
No has atendido jamás,
ni á mis ayes, ni á mis ruegos,
y creo que tiempo es ya
de que siquiera una vez
logre...
CON. Ya es tenacidad,
que no sé á qué atribuir.
CLE. Ni yo la puedo esplicar.
Lo único que te diré,
es que no me dejarás
y te irás á divertirte...
CON. A divertirme!
CLE. A gozar,
á solemnizar tus triunfos
en ruidosa bacanal,

mientras yo aqui quedo á solas,
á solas para llorar!
No es posible! Eres tan bueno
que como olvidar podrás?..
Oh! que recuerdo! Entre nubes
de azul, nacar y coral,
bajaba el sol á Occidente
con solemne magestad;
todo estaba encantador
en aquella quinta...

CON. Ah!

CLE. Cuando de entusiasmo ardiente
henchido y felicidad,
me ofrecias con tu fé
una diadema triunfal,
y el porvenir mas dichoso
de los cielos á la faz.
Luego carcajada horrible...
Si... Carcajada infernal!
que siempre suena en mi oido.

CON. Cállate... no puedo mas!

CLE. Bien, callaré. No cumpliste
por una fatalidad
todo lo que me ofrecieras;
pero ahora lo enmendarás.
Sobre el pasado hay un velo
que nadie descorrerá,
y tras del que eternos quedan
el gemir y el suspirar.
Mañana, mañana mismo
en busca de dicha y paz,
volveremos á la granja,
donde mi primera edad
pasó libre de inquietudes,
sin conocer el pesar.
Allí los libros, la caza,
y mi cariño inmortal,
sabrán dar á tu existencia
alegria y variedad.

CON. Cállate!..

CLE. Gabriel, no es cierto
que á este brillante ideal,
que á este pacto te convienes,
y comprendiendo mi afan,
por el enredoso Dédalo
que llaman gran sociedad,
la vida alegre del campo
á mi lado á trocar vas?
No temas, no, á ese ridículo
que el mundo te lanzará.
Se vá á vivir á los valles
como un héroe de Florian,
dirán los que no comprendan
tan suma felicidad;
qué antiguo!..

CEN. Oh!

CLE. Masriéte,
que su sátira mordaz
no impedirá que en ti llueva
la bendicion celestial:
no impedirá que yo tuya,
tú mio, demos de paz
á todos sublime ejemplo
y que despues, sin temblar,
sin mancha en nuestra conciencia,
y en santa tranquilidad,
aguardemos el instante
en que nos convoque allá
á ceñir del justo el lauro
el Dios de la eternidad!
No es este tu único anhelo?
Lo que ambicionando estás?
Ah! dime que si, Gabriel,
que si, y la infeliz mortal
que no cometió mas crímenes
que los de nacer y amar,
te pagará con mil vidas
una que tú le darás!

CON. Por lo mas sagrado déjame,
que una horrible tempestad
tu voz levanta en mi pecho,
y el alborotado mar
pudiera romper los diques...
y... Sufro mucho!

CLE. Es verdad!
Que sufres mucho... lo sé;
que es muy profundo tu mal!..
Mas todo tiene remedio
si se le sabe buscar.

CON. Clementina!

CLE. Nada; hoy quedas
sujeto á mi voluntad.
Se obediente, y te prometo
en breves dias calmar
tus dolores, que aunque grandes,
te juro no igualarán
al amor que te he tenido.

CON. Y que no me tienes ya.

CLE. (Ese acento! Está celoso?
Plegue á Dios sea verdad!)
Y que aun te conservo fiel:
pudieras de mi dudar?

CON. Yo?.. Señora... Yo... Acabemos;
y sabes que... (Es en verdad
muy raro que hoy me conmueva;
hoy que sé que es criminal!)
Todo, si eres razonable,
lo podremos conciliar.
Yo avisaré á las de Alpuente,
y presurosas vendrán...

CLE. No sigas; no me conformo.
No me quiero separar
de ti; lo entiendes, Gabriel?
No quiero.

CON. Empeñada estás!

CLE. Empeñada! Y de tal modo
que sin mi no partirás. (*con alguna altivez*)
No te lo pido altanera
(*mudando de tono marcadamente.*)
que ofenda tu vanidad,
te lo pido de rodillas!
Mira... y di si quieres mas!

CON. Clementina! Clementina! (*con emocion.*)

CLE. No, no me he de levantar
si no me prometes antes
que yo te he de acompañar. (*anegada en llanto.*)

CON. Alzate. (*despues de vacilar un momento.*)

CLE. Oh! gracias, Gabriel,
gracias! No me haré esperar.
Prémiete Dios en el cielo
la dicha que ahora me das! (*al entrar en su cuarto.*)
(Corazon, hemos triunfado;
respira con libertad!) (*vase.*)

ESCENA XII.

EL CONDE *contemplando á Clementina al marcharse.*

Y podrá con plan impío

mentir tan cruda afliccion,
ó pura y casta pasion
la arrebata en favor mio?
Querrá Dios llamarme á sí
por camino tan estraño,
ú otro nuevo desengaño
mas cruel me guarda aquí?
No. Hay tal sello de verdad
en su doloroso acento,
que repugna al pensamiento
toda idea de maldad.
Pero yo mismo, no obstante,
al Baron he hallado aquí..
y ella lo ha sabido, si.
—Teme por mi, ó por su amante?
—Pudiera por uno y otro.
—Antes me amó y el deber...
—Pero él la ama. . ella... Es muger!
—Oh! dudas!... Horrible potro!
—De qué nos sirves, razon,
si mas que tú, un ciego instinto
nos guia en el laberinto
del humano corazon?
Siempre necias conjeturas,
siempre ante la vista un velo!
(*vá á sentarse y al dejar el sombrero sobre la mesa escritorio, ve la carta dirigida al Baron.*)
Mas su letra! A él! Justo cielo!
Esto ya no es irá oscuras.
(*lee.*) «Un favor voy á pediros,
Baron. Si tanto me amais,
es fuerza que no salgais,
antes de verme, á batiros.»
(*risa sardónica. Escribe en el mismo papel y lo deja en el mismo sitio.*)
No saldrá! Y en mi camino
pensaba aun retroceder!..
No puede, no puede ser:
la Duquesa es mi destino.
Cle. Pascual, volveré á las dos; (*dentro.*)
pues yo el descanso prefiero.
Con. Es ella!.. Verla no quiero.
Adios, desdichada, adios!
(*vase cerrando con llave la puerta del foro.*)

ESCENA XIII.

Clementina.

Vamos, Gabriel? Pero dónde
está? Cielo! Idea horrible!
Habrá partido? Imposible!
Estará aquí... Conde! Conde!
(*entra llamando en el cuarto del Conde y sale á poco en la mayor desesperacion.*)
Nadie! nadie! Me burló!
No importa: le seguiré. (*dirigese á la puerta foro.*)
Cielos! Cerrada! Qué haré? (*tira de la campanilla.*)
No me acuden! Ya partió. (*repara en la carta.*)
Ah! funesto olvido! (*lee.*) «Quiero
al darte mi último á Dios,
dejarte un grato recuerdo:
no se batirá el Baron!»
Y él á la muerte camina
creyéndome criminal?.. (*delirante.*)
Combinacion infernal!
Que yo soy quien le asesina!
De esa carta interceptada
nada la Duquesa sabe,
y en su prevision no cabe
que no haya sido entregada.
Y las dos por fin oirá,
sin que vea á la que adora,
y creyéndola su hora
no hay duda... se matará.
Oh! como hacer que llegára
esa carta á la Duquesa?..
Si aqui no estubiese presa
yo misma se la entregára,
Dudará tal prueba en darle?
No; mi amor no es terrenal,
y á los pies de mi rival
me postrára por salvarle.
Pero no hay medio, hado impio!
de aqui no puedo salir.
Podrá la carta decir
en la posdata? Aun confio.
(*leyendo.*) Un dominó vestiré
negro, con un lazo verde... (*estrujando la carta.*)
Nada, y el tiempo se pierde!
Ah! que esa puerta olvidé! (*por la secreta.*)
La llave en este cajon (*en la consola.*)
suele estar siempre... Hoy no está!
Pascual? (*llamando.*) Acaso él sabrá
(*recorriendo la estancia frenética.*)
Voy á perder la razon!

ESCENA XIV.

Clementina, Pascual, *y el* Baron *á poco por la puerta secreta.*

Pas. Señora! (*temblando.*)
Cle. Sabes acaso
de la llave de esta puerta?
Pas. Yo no sé nada. (Ay! si acierta!..)
Cle. Maldicion!
Pas. Pues qué fracaso?
Cle. Estamos presos... No puedo
romper... Qué ruido...
(*va á violentar la puerta y se suspende al oirla abrir por el esterior.*)
Pas. (El Baron!
Pues llega á buena ocasion;
estoy temblando de miedo.)
(*aparece el Baron.*)
Cle. (*dá un grito.*) Baron, el cielo le envia
(*con alegria febril.*)
Bar. Señora, el amor ha sido...
(Pues no soy mal recibido
para lo que yo temia.)
Cle. Al baile del de Montesa (*rápida.*)
quiere usted acompañarme?
Bar. Pues qué?.. (*asombrado.*)
Cle. No puedo esplicarme.
Bar. Mas sin embargo, Condesa...
diga usted si he merecido...
Cle. (Fátuo!) Oh! mucho.
Bar. Y tal merced...
Cómo?..
Cle. Ya lo sabrá usted.
Bar. Por tal dicha sorprendido
exijo que usted me diga...
Cle. (Exije! exije!... Y trascurre
el tiempo.)
Bar. Vamos. (*insistiendo.*)
Cle. (Me aburre.)
Oiga usted, ya que me obliga.
Gabriel ama á la de Azores;
ya los límites propasa

y yo quiero poner tasa
en el baile á mis dolores.
(*ahogándose y sobreponiéndose á su dolor.*)
Pues que no hay al mal remedio,
ni aun esperanza me dan
de que cese tanto afan,
justo es que eche por el medio:
justo es que al que se desliza
dé una severa leccion,
y arranque del corazon
este amor que me esclaviza.
Y que si al conde cruel
mi penar no satisface,
haga lo mismo que él hace,
que me divierta como él!
Y voy á hacerlo... (*rápidamente.*) A aturdirme!
A ir de funcion en funcion,
(*llorando y riendo alternativamente.*)
de ilusion en ilusion,
á brillar... á pervertirme!
Que ya por demas cansada
de gemir y suspirar,
quiero reir y gozar
en mi ardiente carcajada,
y ante esa ruin sociedad
que solo sabe reir,
morir... si... Baron, morir...
morir de felicidad!
(*lanza una carcajada y cae desvanecida en brazos de Pascual, se repone un poco y sigue.*)
Con qué quedais enterado?

BAR. No, Condesa, no á fe mia;
que con tanta algarabia
en ayunas me he quedado.
Mas me he de vestir primero...

CLE. Eso no es inconveniente:
en casa de las de Alpuente
mientras se viste, le espero.
Le parece?

BAR. Por mi, bien.

CLE. Vendrás conmigo en el coche. (*á Pascual.*)

BAR. Mas sabe usted que esta noche
vá su marido tambien?

CLE. Y eso, que puede estorbar?

BAR. Qué? (*admirado.*)

CLE. Sígame: yo me entiendo...

BAR. (Pues tampoco lo comprendo.)

CLE. (Aun le podremos salvar!)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Salon de descanso, adornado con lujo; tres arcos al foro; puerta secreta en primer término y otra en segundo izquierda; las dos puertas en primer término derecha; arañas, etc.

ESCENA PRIMERA.

CLEMENTINA *sola.*

Ya estoy por fin en el baile;
donde él se encuentra, me encuentro,
y serán mis ojos linces
que de él ni un solo momento
se aparten. Yo probaré
con los planes que proyecto,
si contra el poder de Dios
prevalece el del infierno!...
Pero blasfemando estoy.
Desde que dejé mi pueblo,
donde todo era pureza,
y fé, y cariño y consuelo,
creo que insensiblemente
me dejo arrastrar al cieno
de la impiedad... La corte
tiene un contágio funesto!

ESCENA II.

CLEMENTINA, *y un* CRIADO *foro izquierda.*

CRIA. Perdone usted si he tardado:
la otra puerta está muy lejos
y hay que dar vuelta á la casa.

CLE. Y qué has hallado?

CRIA. Hallé esto
(*saca una caja de debajo del dominó.*)
sobre una silla, á su lado,
y con el talma cubierto.

CLE. Una caja... (*mirando.*) Sus pistolas!
Un papel doblado dentro. (*lee.*)
«He puesto fin á mis dias
porque hoy he perdido el resto
de mis ilusiones; nadie
quiero que sufra por ello.»
Nadie! Ciego debe estar.
Todo lo tiene dispuesto,
y resuelto está á morir
si á las dos no la vé. Bueno!
Y él, qué hace allí?

CRIA. En la butaca
que tiene inmediata al fuego
en el salon de lectura,
solito y con un folleto
en la mano, está dormido
aunque agitado es su sueño.
Gracias á eso, coger pude
la caja.

CLE. (*saca las pistolas sin que el criado lo vea y devuelve la caja.*)
Pues ve corriendo,
y en el mismo sitio déjala,
y cuando ya esté en su puesto,
despiértale y dile... Escucha,
por Dios, el recado atento.
Que la Duquesa de Azores...
Quién?.. (*asustada.*)

ESCENA III.

Dichos, y PASCUAL *puerta derecha.*

PAS. Soy yo. (*quitándose la careta.*)

CLE. Todo lo has hecho?

PAS. Al pie de la letra...

CLE. (*interrumpiéndole.*) Espera.
Te decia... (*al criado.*)

CRIA. Ya recuerdo.

CLE. Que la Duquesa de Azores,
á sus súplicas cediendo,
se verá á las dos con él
en este mismo aposento;
mas que venga con sigilo,
pues próximo su himeneo,
pudiera perjudicarla
una sorpresa. Sin riesgo
de equivocarte, serás
capaz de decirle esto?

CRIA. Lo mismo se lo diré

que si lo llevára impreso.
CLE. Toma el premio... (*le dá un bolsillo.*)
CRIA. Tantas gracias. (*yéndose.*)
Ah! y le revelaré el secreto
de esta puerta, (*por la secreta izquierda.*)
para que venga;
mas...
CLE. No por cierto.
CRIA. Está bien. (*yéndose.*)
CLE. Que al dar las dos,
en este mismo aposento.
CRIA. Para que no se me olvide (*al irse vá diciendo.*)
yo me lo iré repitiendo.
Que la Duquesa de Azores
en este mismo aposento...

ESCENA IV.

Dichos menos el CRIADO.

PAS. Pero qué ha hecho usted, señora?
Comprometerse de nuevo?
CLE. Pues no has cumplido tú todos
mis encargos?
PAS. En efecto:
pero no todos han sido
coronados de buen éxito.
CLE. Esplícate.
PAS. A don Arturo
le encontré, y vendrá, de cierto,
á la una y media, pensando
que quien le llama es su dueño
adorado, y dejará
para venir aqui el juego,
aunque no de buena gana,
á deducir por su jesto:
mas lo que es á la duquesa,
no la he hallado, por mas que he hecho;
y no he podido entregarla
la esquela...
CLE. Que contratiempo!
Y no dejaste recado?..
PAS. Oh! si, á todos los porteros
y lacayos de su casa,
y con prevision, por cierto:
pues se lo dejé de parte
de don Arturo...
CLE. Soberbio!
Entonces no hay que temer;
vendrá sin falta, creyendo
que su novio es quien la llama.
PAS. Justo! Ese ha sido mi intento:
pero temo que no venga...
CLE. Por qué? La razon no veo...
PAS. Por qué? Porque no la aguardan
en su palacio, lo menos
hasta que raye la aurora.
CLE. Oh!
PAS. Quizá... No sabemos...
Puede una casualidad
conducirla...
CLE. No lo espero.
Mi suerte está decretada;
sin duda ha ofendido al cielo
mi amor, que es ya una locura,
y el castigo sufrir debo.
PAS. Pero sin que venga ella,
usted no tendrá ya aliento
para evitar que realice
el Conde su atroz intento?
CLE. No sé, Pascual; yo queria
que en el crítico momento
los tres aqui se reunieran.
Me prometia con esto
encender sagaz en todos
del honor el santo fuego;
avergonzando á los unos,
á los otros convenciendo,
y probando á todos juntos
lo leal, lo noble y tierno
de mi cariño, lo digna
que soy de otro tratamiento...
Y esperaba conseguirlo,
porque el poderoso acento
del dolor y la justicia
penetra un alma de hierro.
Mas si esa muger no viene,
adios!.. Castillos al viento
he fabricado tan solo.
PAS. Y en este caso, qué hacemos?
Irnos?
CLE. Sin Gabriel!
PAS. Es que
la echará á usted ya de menos
el Baron, que de seguro
se habrá vestido en un vuelo,
y á casa de las de Alpuente
se habrá ido muy satisfecho
á buscar á usted.
CLE. Sin duda;
pero allí, pese á su empeño,
le detendrán de mi órden.
PAS. Será por cortos momentos;
creame usted... y si viene...
y la encuentra á usted... y el Conde
los vé á ustedes juntos luego...
despues de lo del billete
que sorprendió, y que el infierno
hace por su mal que tenga
dos sentidos muy diversos,
se vá á armar una bolina
de resultados tremendos.
CLE. Pues sea lo que Dios quiera;
el todo por todo juego.
Me quedo, me quedo, si.
Ya me ampararán los cielos.
En ese cuarto escondida
permaneceré en acecho.
PAS. Pues vaya usted, que hácia aqui
se acercan máscaras nuevos.
CLE. Cuando acabarán de entrar?
Ya estan los salones llenos.
PAS. Huya usted; es don Arturo
con varios amigos.
CLE. Bueno!
Este ha sido exacto; entra
por si me ocurre...
PAS. Bien, entro.
CLE. No, vé á avisar á mi tia;
pues en el triste supuesto
de que me fracasen todos
los planes que yo proyecto,
aunque dé publicidad,
que es lo que mas huyo y temo,
haré que á los mios una
su ascendiente y sus esfuerzos.
Dila que es asunto urgente,
que no falte, que la espero.
(*vanse, Pascual puerta derecha y Clementina puerta izquierda.*)

ESCENA V.

ARTURO, ADMINISTRADOR *y* SECRETARIO.

SEC. Pero hombre, ha sido capricho
cuando estabas tan de buena,
sin mas ni mas levantarte.
Cuánto has ganado? Cuarenta
onzas?
ART. Ciento treinta y cinco. (*de mal humor.*)
SEC. Cáspita!
ADM. Tendremos cena?
ART. La tendrá quien cene y pague.
SEC. Pues tú?..
ART. No estoy para fiestas.
SEC. En efecto...
ADM. Pues; los humos
de marido. Como cerca,
segun creo, está ya el dia
de la boda...
ART. Me revientan
las bromitas esta noche;
os lo prevengo.
SEC. Advertencia
oportuna; aunque creamos
que es barbaridad y media
el que vayas á casarte
con la preciosa Duquesa,
que por Duquesa y preciosa
no deja de ser...
ART. La lengua,
Manuel, ó por Dios te juro...
SEC. No, por mi no haya quimera,
sé que tiene cualidades,
que tiene... pues... influencia.
A propósito, se dice
que obtendrás una cartera
en el gabinete entrante,
si no es que el triunfo se lleva
el centro, que es de Medina.
Creo está en sesion secreta
el congreso. Es verdad?
ART. (*secamente.*) Si.
SEC. Si es que al ministerio llegas,
á mi me tendrás presente.
ART. Si. (Para enviarte á Céuta.)
SEC. Lacónico estás.
ART. Cargado.
ADM. Oh! si al Baroncito fuera
no le hablarias...
ART. Quizá
llevára peor respuesta,
por lo mismo que con él
tengo confianza inmensa;
confianza que él me paga..
SEC. Vamos á dar una vuelta
por el salon, entretanto
que se pasa la tormenta.
ART. Haceis bien, dejadme solo.
SEC. En saludando á las bellas
y á los amigos, vendremos
á por ti...
ART. Bien.
ADM. Y no entiendas
que porque ahora se susurra
que el ministerio te espera,
te asediamos. Nada de eso.
SEC. Antes que tú, quizá sepa
que te han nombrado ministro.
Ahora, si un empeño fuera
tuyo, tal vez aceptáramos...
ADM. Yo la Intendencia de América.
ART. Ya! (*sarcásticamente.*)
SEC. Yo el gobierno político
de Barcelona ó Valencia.
ART. O de Madrid.
SEC. Siendo empeño
tuyo, quizá no te hiciera
un desaire.
ART. (*con sarcasmo sangriento.*) Gracias, gracias...
por tan grata deferencia.

ESCENA VI.

ARTURO, CLEMENTINA *que entreabre la puerta.*

CLE. No ha venido, y ya es la hora;
el miedo mi sangre hiela.
ART. A fé que no hay uno solo
que mas ó menos no tenga
para mi boda una burla.
Es cierto que la Duquesa
ha dado antes qué decir;
y aun hoy, segun malas lenguas,
entre ella y el de Medina...
Pero debo á su influencia
mi fortuna, y aun espero
que he de medrar mas con ella.
Cerraré los ojos hoy,
que en cuanto la Santa Iglesia
la haga mia, yo prometo
que será la órden estrecha.
Pero segun mi reló
Breguet, que nunca discrepa,
ya tarda; aqui á la una y cuarto
debia estar, y es la media.
Mas cómo la habrá ocurrido
el llamarme con tal priesa?
Quizás en la votacion
habrá perdido la izquierda,
y con ella mi esperanza
habrá venido por tierra?
Estoy impaciente.

ESCENA VII.

Dichos, la DUQUESA.

DUQ. Arturo.
ART. Ah!
CLE. (He triunfado! La Duquesa!)
ART. Por vida mia, señora,
que despues de la estrañeza
que esta cita me ha causado,
ha colmado mi impaciencia
la inexactitud de usted.
DUQ. Pido un poco de indulgencia
al que ha de ser mi marido.
En la Embajada Francesa
estaba, como sabias,
trabajando... diligencia
escusada es el decir
en pró de quién... Una cierta
nota me era muy precisa
y á casa volví por ella.
Por esta casualidad
supe que con grande urgencia
habia estado un criado
á citarme para esta
sala, y era de tu parte.

No pude darme mas priesa;
me eché un capuchon
y aquí me tienes.
ART. Es befa
acaso que haces de mí,
todo ese cuento que inventas?
DUQ. Cómo befa? Cómo cuento?
ART. Obedeciendo á tu espresa
voluntad, yo aquí he venido
y ahora tienes la imprudencia
de decir que he sido...
DUQ. Sí,
quien me citó, y basta media
vez que yo afirme...
ART. (*impetuoso.*) Basta
tambien que yo lo desmienta.
Usted me ha citado á mí.
DUQ. No, ha sido usted! Mas prudencia...
CLE. (Oh! que poco corre el tiempo;
si Gabriel se apareciera!..)
DUQ. Esto es obra de una intriga.
En este instante se juega
la vida del ministerio;
mi actividad les aterra,
y han pretendido alejarme
de los centros de influencia.
ART. Acaso tengas razon.
DUQ. Mas no saldrán con su empresa.
CLE. (Cielos!)
ART. Mas quién ha podido?
DUQ. No es del caso.
ART. Oh! sí, esta afrenta
quien me la prepara es...
DUQ. Quién?
ART. El de Medina (*irritado.*)
DUQ. Por fuerza
estás loco!
ART. No lo estoy.
Tú le amas, aunque una guerra
le haces aparente...
DUQ. Yo!
ART. Y el de tu amor algo espera.
DUQ. Espera! Qué ha de esperar?
Pero el tiempo no se pierda
inútilmente.
CLE. (Oh Dios mío!
Se marcha, y Gabriel no llega,
y no parece Pascual
ni un criado con quien pueda...)
DUQ. A quien sea probaré (*con energía.*)
que no es tan fácil empresa
arrebatarme una palma
en que cifro mi existencia.
Serás ministro! (*con decision.*)
ART. Lo crees.
DUQ. Lo juro!
ART. Si no lo fuera,
si despues que me alhagaste
con tan brillante promesa,
y por la corte ha cundido,
chasqueado al fin me viera... (*amenazante.*)
DUQ. Qué harias, dime, ambicioso?
ART. (*duramente.*) Renegar de mi torpeza,
maldecir de tu cariño
y huir á lejanas tierras.
DUQ. Sin casarte? (*asustada.*)
ART. Sin casarme.
DUQ. Oh! me admira tu nobleza.
(Y cual lo dice lo haria.
Jesus! Jesus! qué verguenza!)
Ja! ja! ja!
ART. Qué, te ries?
DUQ. No es para menos la escena.
Estate tranquilo; en breve
tendrás aquí la real cédula.
(Siento sudores de muerte.)
ART. En ello tu bien se encierra.
DUQ. Por el tuyo lo hago yo...
ART. Sabré pagar tu fineza. (*con intencion.*)
DUQ. (Despues que me haya casado,
él en Madrid, yo en América.)
Baja á que arrimen el coche,
y parto sin mas espera.
ART. Voy; y me marcho en seguida
al Casino; allí una urgencia
me llama breves instantes.
DUQ. Vé y no pierdas la cabeza
cuando asuntos te reclaman
de una importancia suprema.
ART. No.
DUQ. El maldito juego...
ART. No.
DUQ. No tardes en dar la vuelta.
(*vase Arturo puerta izquierda.*)

ESCENA VIII.

LA DUQUESA, CLEMENTINA *sale por la puerta izquierda yendo á colocarse detrás de una estátua del lado izquierdo.*

CLE. (Y te marcharás ahora
que iba á dar cima á mi empresa?
No, no; yo sabré impedirlo.)
DUQ. Ah! que la planta se niega
á sostenerme, y me matan
sensaciones tan diversas.
Qué vil, qué infame es ese hombre!
Qué amo al de Medina piensa,
á Gabriel, á quien persigo
con saña implacable y ciega,
porque un dia me humilló;
contra el que conjuro á media
España, poniendo su honra,
hasta su misma honra en venta.
Sino, dígalo el Baron.
Vaya, vaya! Arturo sueña.
No; es que me odia... Y he de unir
mi existencia á su existencia!..
Preciso, sí; porque el mundo
sino al rostro me escupiera
una de esas carcajadas
glaciales, burlonas, huecas
conque le he insultado yo.
Oh! temo que de mi estrella
se apague la luz radiante...
Mas no demos de flaqueza
el indicio mas pequeño;
luchemos con alma entera.
Ministro hacerle es preciso;
pues bien, que ministro sea.
Corramos, un solo instante
puede robarme la presa.
A la embajada! A palacio
á ver á la misma reina.
(*Clementina pausadamente ha bajado y se ha colocado en la puerta derecha poniendose la careta.*)
CLE. Antes oiga usté un momento.
DUQ. (*con mal modo.*) Quién de mí viene en pos?

CLE. Si tal; y en nombre de Dios.
DUQ. Máscara, terrible acento!
No olvides que es Carnaval.
CLE. No olvide usted que el asunto
pide que me esplique al punto.
DUQ. Pero el sitio...
CLE. Me es igual!
DUQ. Entonces...
CLE. Lea usted ahi.
(*le presenta la carta del conde del segundo acto.*)
DUQ. Del de Medina! (*mirando el sobre.*) Esto mas!
No le he dicho que jamás
vuelva á acordarse de mi?
Y en escoger, á fé mia
el momento tuvo suerte,
acaso un reto de muerte
en este papel me envia?
CLE. Quién sabe! Usted lo verá.
DUQ. Máscara, se me hace tarde;
vuélvesela y Dios te guarde.
CLE. Es que sin leer no saldrá.
DUQ. Quién se opondrá?..
CLE. Yo, señora.
Yo que debiera execrarla,
y que vengo á suplicarla
por el hombre que la adora!
DUQ. Es raro. Mas vea usted
que pierdo un tiempo precioso,
y en ello me vá el reposo,
la felicidad tal vez.
CLE. (*con animacion creciente hasta el fin de la escena.*)
La felicidad! (*con sarcasmo.*) Y asi
tan sagrado nombre invoca,
cuando vá pisando loca
la de todos?
DUQ. Yo?
CLE. Usted! Si.
Quién sino mató la mia?
DUQ. La de usted yo? Está demente!
CLE. Si asi fuera, ciertamente
que no sin razon seria
DUQ. Para mi es incomprensible...
y acabe usted en horabuena,
porque es risible esta escena
y usted es...
CLE. (*con altivez y arrojando la careta.*) Tambien risible!
DUQ. Clementina! (*aterrada y pausa.*)
CLE. Doila espanto?
No se atreve usté a mirarme?
Yo tambien debo asombrarme
de haberla sufrido tanto!
DUQ. Su osadia sin segunda (*reponiéndose.*)
es lo que estraño, señora:
podrá usted decirme ahora
en qué derecho la funda?
CLE. Derecho!.. Dase mayor
que la desdicha que arrostro?
Pregúntele usté a este rostro
ajado por el dolor!
DUQ. Pues yo de su desventura
acaso la culpa fuí?
Si Gabriel adora en mi
le pago yo por ventura?
CLE. Pluguiera á Dios... pluguiera:
no me ciegan los enojos;
mas ganára usté los ojos
de la sociedad entera.
Nadie manda al corazon,
pudiera decir muy bien;
pero quién abona, quién,
que por ser la admiracion
de un círculo degradado,
no dude usté en derramar
el luto, el llanto, el pesar
en cuantos la han adorado.
DUQ. Que insulto! (*dá el reló la una y tres cuartos.*)
CLE. (Cielo!) Oh! no lo es,
que ofenderla no queria;
por el contrario, venia
para postrarme á sus pies.
De mi objeto me ha apartado
mi celo indiscretamente;
mas usted será indulgente
con quien nunca la ha faltado. (*llorando.*)
DUQ. Y què he de hacer?
CLE. Leer. (*mostrando la carta.*)
DUQ. (*rechazándola.*) Jamás!
CLE. Jamás! Oh nada la enseña
(*revistiéndose de entereza y dignidad.*)
esta accion? De usted es dueña,
no quiero humillarme mas. (*con calor.*)
Por un esceso de amor,
amor heróico, si,
pude á usted bajar asi...
mas prueba es, que me hace honor.
Prueba que, dicho en buen hora,
tras de tanto y tanto duelo,
va á prestar dulce consuelo
á mi corazon, señora.
Yo allá, en mis horas de llanto
me decia... esa muger,
mas que yo debe valer
para preferirla tanto.
Mas que yo!.. Y esto doblaba
mi afan, con rubor lo digo,
y el compararla conmigo
por momentos deseaba.
Logré la comparacion,
y... perdone si la falto,
la miro desde tan alto
que me inspira compasion. (*con desprecio.*)
DUQ. (*furiosa.*) Cómo?
CLE. Oh! si en estos instantes
(*con energia y rapidez suma.*)
las que sufren el olvido
de algun desleal marido,
que las adorára antes,
en vez de ruegos y llantos,
descendieran en secreto
á examinar el objeto
que motiva sus quebrantos,
que de males se ahorrarian!
Al mirarlo frente á frente
colocado, imparcialmente
como yo compararian;
verian, libres de encono,
que esas mugeres fatales
que tenemos por rivales
nada cuentan en su abono;
que solo las dan valor
nuestros celos y arrebatos,
pues para esposos ingratos
ser suele el móvil mayor;
verian que ni en grandeza
ni en talentos nos esceden,
que muchas veces no pueden
ni aun vencernos en belleza;
y echando el respeto á un lado

que enciende nuestro coraje,
á las que causan su ultrage,
con ánimo denodado,
sin gritos, ni hacer el bú,
una vez sorprenderian,
y el pecho en calma dirian:
yo! yo valgo mas que tú!
Y ahogarian las protestas
de purezas tan preciadas,
con sonoras carcajadas
lo mismo, lo mismo que estas! (*carcajada.*)

DUQ. Vive Dios! (*desesperada.*)

CLE. Oh! no haya enojos;
si he hollado su orgullo impío,
harto pisó usted el mio
y harto lloraron mis ojos.
Ahora de la dicha en pos
vaya usté. Aquí él la decia
que, ó á las dos la veia
ó se mataba.

DUQ. Gran Dios!

CLE. Pero yo, que no me gasto
y ante los peligros crezco,
por cuanto hay santo, la ofrezco
que para salvarle, basto.
Ya vendrá. Conque partir
puede usté, y los cielos justos,
jamás la den los disgustos
que á otros hace usté sufrir.

DUQ. Oh! no: evitaré que muera. (*avergonzada.*)
Quién pudiera consentir...
Trataré de corregir...
No es mi alma tan de fiera!..
Me quedaré. Justo es que ahora...
(Pero y mi palabra á ese hombre?
Podré así arriesgar mi nombre?..
No!)

CLE. (En qué piensa?)

DUQ. (*resueltamente.*) Adios, señora.

CLE. Y se vá usted sin hablarle?

DUQ. (*volviendo á su natural frivolo y frio.*)
Ceder no quiero á un capricho;
y... Al fin, como usted ha dicho,
basta usted para salvarle.
Ni habrá precision de tal... (*riendo.*)
Darse muerte! Boberia!
No haga caso, por mi fé,
que el decir... me mataré!
hoy se ha hecho muy general.
Pero es un paso muy serio,
y dan trégua al mal profundo...
Pues! sino estaria el mundo
hecho un basto cementerio.
No sea usted apocada;
imite mi buen humor,
y del mundo y del amor
no se le importe á usted nada! (*carcajada.*)

CLE. Deténgase usté. (Oh! qué haré?
(*cerrándola el paso.*)
El conoce mi vestido...)

DUQ. Paso. (*queriendo salir.*)

CLE. (Si, está decidido.)

DUQ. Vamos. (*impaciente.*)

CLE. (*pasando á la izquierda de la Duquesa y arrastrándola al aposento donde estuvo oculta.*)
Por aqui, entre usté.

DUQ. Por dónde?

CLE. Será un momento,
y hay puerta que dá á la calle. (*ap. al entrar.*)
Que preparada me halle
cualquier acontecimiento.
Que por fin podamos ver
quien triunfa en esta partida,
la muger ó la querida,
el ángel ó Lucifer!

ESCENA X.

CONDE, *foro izquierda.*

Se vá aproximando ya
el término señalado.
Que infierno tan espantoso
es la existencia que arrastro!
Vendido por Clementina,
por la que juzgué dechado
de virtudes... Olvidémosla.
Mas no es posible... En mi daño
yo no sé qué sentimientos
de celos se han despertado...
De celos dige? Si tal;
no hay duda, mi blason preclaro
empañó un villano amigo!...
Oh! por mis antepasados
juro que le lavaré.
Al sonar las dos aguardo
á Luisa sin falta aqui;
bien recuerdo su recado;
al ruego de usté cediendo,
asi me dijo el criado,
á las dos; Luisa de Azores
se verá con usted. Exacto.
Mas previene á usté el sigilo,
pues estando ya inmediato
su casamiento, pudiera
perjudicarla... Escusado
prevenir, porque su enlace
queda deshecho en el acto
de acceder al ruego mio.
Supuesto que ya, apiadado
su corazon, viene aqui,
la decidirán mis labios
á que me siga á Inglaterra...
Al rayar el dia mato
al Baron; á las diez doy
poderes á mi abogado,
para que entregue á mi esposa
la mitad de mis estados,
y á las doce Luisa y yo
juntos la posta tomamos.
Oh! pocos minutos faltan...
Si no vendrá? Si un engaño
nuevo tendré que sufrir.
(*se sienta á un estremo del sofá de la izquierda.*)

ESCENA XI.

EL CONDE, CLEMENTINA; *esta sale por la puerta izquierda con el dominó de la Duquesa.*

CLE. Alli está: Dios mio, ánimo!
(*baja y se coloca silenciosamente al otro estremo del sofá.*)

CON. Me devora la impaciencia,
y voy... Ah! (*viendo á Clementina sentada.*)

CLE. Ah! (*haciéndole sentar con ternura.*)

CON. Luisa, empezaba
á desconfiar... temblaba (*con emocion.*)
que alguna nueva ocurrencia...
Oh! cuan venturoso soy!
Por fin te has compadecido

de lo mucho que he sufrido;
gracias, mil gracias te doy.
Tu mano. (*cogiéndola.*)
CLE. (Si hablo, me pierdo.)
CON. A su contacto, oh placer!
siento desaparecer
del pasado hasta el recuerdo.
(*manifestando con su accion lo que sufre.*)
Te callas? (*Clementina quiere retirar la mano.*)
No la retires.
CLE. (Combate mas angustioso!)
CON. Oye; yo seré dichoso
tan solo con que me mires;
porque en tus ojos divinos,
en tu celestial sonrisa,
leeré yo, adorada Luisa,
la ley de nuestros destinos.
Pero te estremeces? Si.
Te sientes mal. Llamaré.
CLE. (Qué tormento!) (*deteniéndole.*)
CON. Ah! por mi fé,
temes que te vea aqui
Arturo?.. Renuncia ya
y para siempre, á su amor.
CLE. (Oh! y al descuido menor
mi voz reconocerá!)
CON. Pero nadie viene... (*que ha recorrido la escena.*)
CLE. (Cuanto
tardan mi tia y Pascual.)
CON. Una vida celestial
nos espera, dulce encanto.
Yo olvido todas las penas
que he padecido por ti,
y para ti y para mi
lucirán horas serenas.
CLE. (Que asi fuese, á Dios pluguiera.)
CON. Lejos de nuestro pais,
en Lóndres, Viena ó París,
dónde tu gusto prefiera,
viviremos... A las diez
huiremos mañana mismo.
CLE. (*pudiéndose contener apenas y tratando de levantarse.*)
Ah!
CON. (*deteniéndola y con interés.*)
Quieres irte?.. Un abismo (*con misterio.*)
á ambos se abre aqui á la vez,
porque... te lo diré todo!..
Arturo puede perderte...
y en cuanto á mi, has de saberte
que anda mi honra por el lodo.
CLE. Jesus! (*con un grito.*)
CON. No lo dudes, no. (*indicándola que calle.*)
Y sabes cuando mi esposa
mi nombre ilustre ha ultrajado?
Cuando ya estaba inclinado
á apagar la luz hermosa
de tus amores, y fuerte
con mi deber protegido,
Luisa, habia decidido
no volver jamás á verte.
Tú no podrás comprender
tan infame felonia...
CLE. (Oh! si tarda mas mi tia
por todo voy á romper!)
CON. Pues hoy adquirí la prueba
de su torpe liviandad.
CLE. Inicua! Atroz falsedad! (*levantándose airada.*)
CON. Eh! (*levantándose tambien.*)

ESCENA XII.

Dichos y ARTURO *que al salir por la puerta derecha lanza una carcajada; el* SECRETARIO *y* ADMINISTRADOR *que salen á su encuentro por el foro izquierda.*

SEC. Hola, ya... (*acercándose á Arturo.*)
ART. Cuando se atreva (*sigue riendo.*)
á echarla...
CON. Esa voz... (*queriendo ir hácia Arturo.*)
CLE. (*cogiéndole y abriendo la puerta secreta lo hace entrar, y fingiendo la voz le dice. Todo con rapidez.*)
Pronto.
Yo te indicaré...
ART. (*á sus amigos.*) Está visto.
con las bellas, el mas listo
no puede pasar de tonto.
CLE. (Ganemos tiempo.) (*sentándose.*)
ART. Ah! que está!
(*equivocando á Clementina con la Duquesa.*)
SEC. Tu futura...
CON. (*dintel puerta secreta.*) (Alerta quedo.)
ART. Callarse...
CLE. (Me mata el miedo.)
Esa risa anuncia...
(*á Arturo que se ha apoyado en el sofá donde ella esta sentada, con abandono, imitando las maneras de la Duquesa.*)
ART. (*siempre riendo.*) Bah!
Anuncia que el regocijo
me tiene fuera de caja.
SEC. (Jurára que era mas baja.)
(*mirando á Clementina.*)
ART. No direis por qué de fijo,
supongo, al verte ya aqui,
que triunfamos, de seguro.
(Cállate ahora.)
SEC. Vaya, Arturo...
ART. Oid porque rio asi. (*á Clementina.*)
Me gozo en la perdicion
del hombre que mas detesto;
ya comprendereis con esto
que el héroe de la funcion
será el conde de Medina.
CLE. (Cielos!)
CON. (Oigamos!)
SEC. Cayó
el ministerio, y tronó
su esperanza?..—Se adivina...
ART. Hasta tanto no me interno,
aunque presumo que sí. (*mirando á ella.*)
SEC. No; me hubierán traido á mí
los porteros del gobierno,
como secretario, el parte.
ART. Es claro...—Pero otra cosa
es amigos, mas graciosa.
ADM. Querrás al fin esplicarte.
ART. Mucho que me esplicaré.
Recordareis que á pesar
de ser un loco de atar,
hacia alarde de fé
en la virtud de su esposa...
CLE. (Qué irá á decir!)
CON. (Juro al cielo!)
ART. Y que cuando algun recelo
cualquiera alma bondadosa
infundirle pretendia,
por la amante pretension
conque asediaba el Baron
á su muger, respondia:

Dejad á ese pobre leño
que se abrase en la impaciencia:
para alterar mi paciencia
es enemigo pequeño.

TODOS. Ja, ja!

CLE. Y bien...

SEC. Qué ha pasado?

ANT. Que el leño tal se acercó
al fuego, que al fin prendió
y el fuerte entero ha abrasado.

TODOS. Ja, ja!

ART. En una palabra; que
se ha fugado Clementina
hoy con él!

CLE. Virgen divina! (*dando un grito.*)

SEC. De cierto?

CON. Ha mentido usté.
(*saliendo con voz de trueno y cubierto.*)

ANT. Usté dice que he mentido? (*en el mismo tono.*)

CON. Lo dicho.

ANT. (*dirigiéndose á él y conteniéndose.*) Pues basta ya,

CON. No basta; usted probará
cuanto antes ha proferido;
porque sino, aunque le pese,
por calumnia lo tendré,
y entonces, no me espondré
á que el pecho me atraviese.
Ni el que en sitio retirado
mate yo á usté en mi furor
puede volver el honor
al que usted se lo ha quitado.
Pública la acusacion
ha sido que usted ha hecho,
que lo sea, es de derecho
tambien la comprobacion;
pues sino le insultaré
ante los que ha hecho este alarde,
como á un villano, cobarde
y calumniador sin fé;
y aumentada asi la tara
de su perfidia y su mengua,
le arrancaré á usté la lengua
y le escupiré á la cara.

CLE. (*lanzando un grito y colocándose entre los dos.*)

ART. Lo probaré, si señor. (*furioso.*)

CON. Pronto!

ART. Si... y al ser de dia...
Oiga usted lo que me envia
el Baron galanteador.

TODOS. Una carta!

ART. En el Casino
la acabo de recibir...

CLE. (Y en ella, qué ha de decir?..)

CON. (Oh! mi desgracia adivino.)

ART (*leyendo con sarcasmo.*)
A hierro muere quien á hierro mata:
querido Arturo, así no te sorprenda
ni el epígrafe tomes á bravata,
que es de venganza misteriosa prenda.
Ya sabes que hace un año, el de Medina
me burló en mis amores imprudente,
y que yo, que soy tonto, en Clementina
el desquite encontré mas escelente.
Vida por vida; acero contra acero,
que dijo no sé quién, yéndose á fondo.
Dama por dama; diferencia cero:
la partida es igual; punto redondo.
Mañana con Gabriel debo batirme,
y el temor del combate no me abruma;
solo sintiera, si llegára á herirme,
que en su favor quedára alguna suma.
Por si esto sucediese, que no es dable,
pues jamás vi vencer á los maridos,
dile con esa calma imperturbable
que te dá tantos lauros merecidos,
que no sonria al contemplarme inerte
que he tenido una noche deliciosa;
y que he pasado á brazos de la muerte
desde los brazos de su linda esposa.
Que al año de luchar, triunfé esta noche;
que ella en disfraz de turca, y yo de hebreo,
á ruego suyo, y en su propio coche,
juntos marchamos ambos al Liceo;
y que si al fin, sañudo, de un balazo,
á una vida de goces me arrebata,
no olvide que en el mundo á todo hay plazo
que á hierro muere, quien á hierro mata.

CON. No puedo mas! Esa carta!..

CLE. (Cómo mi presencia esplico
aqui, ni me justifico
si me descubro?)

CON. Ya es harta
mi paciencia; deme usted
ese escrito vergonzoso.

CLE. (Oh!)

ART. Solamente al esposo
hiciera yo esa merced.

CON. Pues si por esa razon,
lo rehusa solo... hele aqui! (*arrancándose la careta.*)

ART. Tú!

TODOS. Oh!

ART. No la esperes de mi
pues me hieres á traicion.
Con la que debia unirme
te encuentro.

CLE. (*hace un movimiento suplicante.*)

ART. (*rechazándola.*) No oigo descartes.
Y te habia de entregar...
Nunca! Corro á publicar
tu oprobio por todas partes.

CLE. No saldrá usted. (*en la puerta y en su voz natural.*)

SEC. Esa voz...

ADM. Repara... (*á Arturo.*)

ART. Paso, señora.
(*rapidez en todos y emocion creciente.*)

SEC. Deje usted que salga ahora. (*á Clementina.*)

CLE. Oh! no saldrá!.

SEC. Empeño atroz.

CLE. Porque yo soy... No me aterra
ya el decirlo!..

SEC. Se adivina.

ADM. El mismo Dios de la guerra.

ART. Si, el...

CLE. (*descubriéndose.*) Miradme.

TODOS. Clementina!

CLE. La virtud sobre la tierra!
Arrojo el disfraz inmundo
que para mi está de más:
aborto de Satanás
que en males sumerje el mundo.
Conserven la faz cubierta
el vicio y la falsedad:
a inocencia y la verdad
van á cara descubierta.
(*todos se inclinan ante Clementina confundidos.*)

ART. Pues entonces, este tonto
cómo tal carta me envia!

CON. Y cómo tú?.. (*á Clementina.*)

ESCENA XIV.

Dichos y el Baron.

Bar. (*dentro.*) Qué porfia!
Art. Cúbranse ustedes, y pronto,
que el mismo Baron se acerca.
(*Clementina se resiste á hacerlo.*)
A pesar de cuanto ha dicho
que se disfraze interesa.
Cle. Por un instante...
Art. Bien, si.
Ya esta aqui.
Bar. Ah! chico!
(*entra y recorre la escena con la vista.*)
Vengo á buscarte.
Art. Me alegro.
Bar. (Y no la veo; es de turca
su trage, y las que hay aqui
de capuchones se encuentran.)
Art. Qué miras? Con qué á buscarme?..
Bar. A darte la enhorabuena,
porque se cuenta por cierto
que atrapas una cartera;
y como sé que consagras
á lograrla tu existencia,
y que serias capaz,
si al fin burlado te vieras
en tu esperanza, de echarte
en el canal de cabeza,
por eso...
Art. Estimo el cuidado.
Pero una cosa me pruebas
con tu porte, y es que mientes
desde la cruz á la fecha
en cuanto dice esta carta.
Bar. Qué miento! No, no lo creas.
(Y no veo á Clementina.)
Art. Que has pretendido con ella (*con calor.*)
que yo me ponga en ridículo.
Bar. Nunca!
Art. O que me comprometa.
Bar. Jamás! Cuanto yo te he escrito
es cierto al pie de la letra.
Con. (Yo voy...)
Cle. (Detente.)
Art. Qué es cierto?
Sec. (Tiene lances esta escena.)
Art. Con qué es cierto que contigo
se ha escapado la condesa
de Medina?
Bar. Si.
Art. Y te apartas
de su lado con tal priesa...
Bar. Hombre... Te diré... qué diablos!
Voy á hablaros con franqueza;
tambien acérquense ustedes.
No me importa que se sepa
esta noche, lo que en alas
de la fama vocinglera
se hará público mañana. (*todos le rodean.*)
Aconsejado por cierta
persona de gran talento,
y en las intrigas maestra,
para vengarme del Conde
que me hizo una jugarreta,
y que es un zote á mi lado,
un badulaque... (*movimiento del Conde.*)
Cle. (*aparte al Conde.*) (Prudencia!)
Bar. Puse atrevido mis ojos
en la que su nombre lleva,
há un año, asturiana záfia
y hoy tan pulcra como bella.
No logré al principio nada;
pero á golpes, aun las piedras
mas duras, al fin se labran,
y tanto machaqué en esta,
que al fin el fin consegui
que por fin me propusiera.
Art. De verás?
Bar. Como os lo digo.
Con. (Se me acaba la paciencia!)
Bar. Despues de una larga lucha,
esta noche sin reserva
me ha hecho dueño de su suerte.
Vengo á darte mis postreras
instrucciones, y á decirte
á Dios...
Art. Porque ella te espera?
Bar. Justo; en un coche ahi enfrente.
Art. Pero di, es que te chanceas?
Seguro estás?
Bar. Segurísimo;
hombre, la pregunta es necia!
Acabo ahora de dejarla,
y á su pesar, por mas señas,
pues llorando me ha pedido
que en breve á su lado vuelva.
Art. (Habrá mayor embustero
en cuanto abarca la tierra!)
Y vuelves?
Bar. Pues, á su lado.
Y mañana asi que sea
de dia...
Art. Si.
Bar. Tomaremos
juntitos la diligencia.
Art. Para dónde?
Bar. Para Rusia.
Cle. Para dónde? (*descubriéndose y con furia.*)
Bar. (Santa Tecla!)
Cle. Asi infame con la honra
de las mugeres se juega?
Bar. Yo...
Art. Asi se arroja el ridículo
sobre una familia entera?
Bar. Yo te suplico que no hagas
mi situacion mas violenta.
Cle. Es un crimen!
Bar. (*confuso.*) Clementina,
devorado de verguenza,
ruego á usted que me perdone.
Seguí la ruta perversa
que me indicaron, y luego...
que hablándola con franqueza,
la amo á usted; si, yo la amo
porque es noble y porque es buena.
Cle. Oyes? (*al Conde.*)
Bar. Y aunque no me ha hecho
mas que desaires, mi empresa,
señora, era libertarla
de un marido que en conciencia
no la merece, porque es...
Con. Deten la villana lengua,
que es bochornoso sufrir
tanto ultrage en mi presencia.
Bar. (De Scila á Caribdis voy;
el marido. Esta es mas negra.)

Permíteme que te esplique...
CON. Nada que yo no comprenda
podrás esplicarme ya.
Cómo un instante siquiera
pude creer, que esta santa
me infiriese á mi una ofensa
por un necio como tu?
BAR. Mil gracias por la fineza;
ya me darás otra cosa.
Mas sabe que la Duquesa
ha sido causa de todo,
pues que fuè mi consejera,
y hasta el borrador me dió
de esa maldecida esquela.
CON. No me nombres á esa víbora.
ART. Cómo, con qué ha sido ella...
Oh! tomaré mi partido...
CLE. Te convences? Pues aun queda
el que te esplique por qué
en este sitio me encuentras.
CON. Nada decir necesitas.
CLE. Si... (*dan las dos.*)
Las dos! Esta hora suprema,
esta carta... estas pistolas
conque á tu amada existencia
pensabas hoy poner fin,
son mi esplicacion completa.
CON. Oh! si, todo lo comprendo...
Aparta, que no las vea!
Y tanto la he hecho sufrir...
Y por quién? Por una hiena.
Maldita sea mil veces!
ART. Maldita mil veces sea!
TODOS. Amen.
BAR. Ella viene.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y la DUQUESA.

DUQ. Arturo!
Nos alumbra mala estrella.
Ha sido inútil mi esfuerzo.
Medina al poder se eleva.
ART. Me alegro.
DUQ. Qué?
CON. (*cogiendo á la Duquesa.*) De rodillas
ante ese ángel en la tierra.
DUQ. Yo.
BAR. Todo se ha descubierto...
Conque Duquesa, paciencia;
hoy por tí, y por mi mañana,
por mi ya fué, conque etcetera.
DUQ. Y tú, qué dices, Arturo?
ART. Que jamás á hablarme vuelvas:
y que si solo en ti está
el que brille y me engrandezca,
mèjor que aceptar la dicha
que tan vil conducto tenga,
me reduciré á la nada
y viviré en la miseria. (*se aleja de ella.*)
DUQ. Y ustedes, señores, creen...
SEC. Que es corta la penitencia
para sus muchos pecados.
ADM. Que es muy escasa la pena.
(*se alejan tambien los dos.*)
DUQ. Oh! á dónde podré ocultar
(*rompiendo en llanto.*)
mi martirio y mi verguenza!
BAR. En un convento. (*con desprecio.*)
CLE. En los brazos
(*adelantándose y llegándose á ella.*)
de la que olvida su ofensa.
ART. Y seria usted capaz
de perdonar á esa fiera?
CLE. (*con tierno y solemne acento.*)
La virtud que en el tormento
de su ofensor se recrea,
deja de ser tal virtud
para trocarse en soberbia.
Mucho me ha hecho usted sufrir;
pero si logro que de esta
leccion saque usté un buen fruto,
que su clara inteligencia,
sus gracias y su hermosura,
que á admirar soy la primera
aproveche usted mejor;
que ustedes me hagan promesa...
(*por Arturo Baron y Conde, que se dan las manos.*)
de no batirse...
LOS TRES. La damos.
CLE. Y que tú, Gabriel, aprendas
á quererme; yo daré,
por bien sufridas mis penas.
Jóvenes somos aun;
y el Dios que me ha dado fuerzas
para lidiar y vencer
en lucha tan gigantesca,
puede aun darnos muchos dias
de gloria y dicha completa.
Pidámoselos con fé
seguros de su clemencia,
pues jamás niega su amparo
al que con ardor le ruega.

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, *bajo*.

Permíteme que te esplique...
CON. Nada que yo no comprenda
podrás esplicarme ya.
Cómo un instante siquiera
pude creer, que esta santa
me infiriese á mi una ofensa
por un necio como tú?
BAR. Mil gracias por la fineza;
ya me darás otra cosa.
Mas sabe que la Duquesa
ha sido causa de todo,
pues que fué mi consejera,
y hasta el borrador me dió
de esa maldecida esquela.
CON. No me nombres á esa vibora.
ART. Cómo, con qué ha sido ella...
Oh! tomaré mi partido...
CLE. Te convences? Pues aun queda
el que te esplique por qué
en este sitio me encuentras.
CON. Nada decir necesitas.
CLE. Sí... (dan las dos.)
Las dos! Esta hora suprema,
esta carta... estas pistolas
conque á tu amada existencia
pensabas hoy poner fin,
son mi esplicacion completa.
CON. Oh! sí, todo lo comprendo...
Aparta, que no las vea!
Y tanto la he hecho sufrir...
Y por quien? Por una hiena.
Maldita sea mil veces!
ART. Maldita mil veces sea!
TODOS. Amen.
BAR. Ella viene.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y la Duquesa.

DUQ. Arturo!
Nos alumbra mala estrella.
Ha sido inútil mi esfuerzo.
Medina al poder se eleva.
ART. Me alegro.
DUQ. Qué?
CON. (*cogiendo á la Duquesa.*) De rodillas
ante ese ángel en la tierra.
DUQ. Yo.
BAR. Todo se ha descubierto...
Conque Duquesa, paciencia;
hoy por tí, y por mi mañana,
por mi ya fué, conque etcétera.
DUQ. Y tú, qué dices, Arturo?
ART. Que jamás á hablarme vuelvas;
y que si sólo en tí está
el que brille y me engrandezca,
mejor que aceptar la dicha
que tan vil conducto tenga,
me reduciré á la nada
y viviré en la miseria. (*se aleja de ella.*)
DUQ. Y ustedes, señores, creen...
SEC. Que es corta la penitencia
para sus muchos pecados.
ADM. Que es muy escasa la pena.
(*se alejan tambien los dos.*)
DUQ. Oh! á dónde podré ocultar
(*rompiendo en llanto.*)
mi martirio y mi verguenza!
BAR. En un convento. (*con desprecio.*)
CLE. En los brazos
(*adelantándose y llegándose á ella.*)
de la que olvida su ofensa.
ART. Y seria usted capaz
de perdonar á esa fiera?
CLE. (*con tierno y solemne acento.*)
La virtud que en el tormento
de su ofensor se recrea
deja de ser tal virtud
para trocarse en soberbia.
Mucho me ha hecho usted sufrir;
pero si logro que de esta
leccion saque usté un buen fruto,
que su clara inteligencia,
sus gracias y su hermosura,
que á admirar soy la primera
aproveche usted mejor;
que ustedes me hagan promesa...
(*por Arturo Baron y Conde, que se dan las manos.*)
de no batirse...
LOS TRES. La damos.
CLE. Y que tú, Gabriel, aprendas
á quererme; yo daré,
por bien sufridas mis penas.
Jóvenes somos aun;
y el Dios que me ha dado fuerzas
para lidiar y vencer
en lucha tan gigantesca,
puede aun darnos muchos dias
de gloria y dicha completa.
Pidámoselos con fé
seguros de su clemencia,
pues jamás niega su amparo
al que con ardor le ruega.

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2		
La Calumnia, t. 5.	3	6	
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9	
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8	
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8	
Los Contrastes, t. 1.	2	5	
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	
—Cocinera casada, t. 1.	3	4	
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7	
La cantinera, o. 1.	1	6	
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	
—Calderona, o. 5.	3	8	
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	
—Caza del Rey, t. 1.	2	6	
—Capilla de San Magin. o. 1.	3	4	
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9	
—Campanilla del diablo, t. 1 y p. Mágia.	5	13	
Los celos, t. 3.	3	5	
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7	
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	
—Casa en rifa, t. 1.	2	3	
—Doble caza, t. 1.	2	6	
Los dos Fóscaris, o. 3.	1	11	
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9	
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22	
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	
Los dos ladrones, t. 1.	1	3	
—Dos rivales, o. 3.	2	9	
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	
—Dos emperatrices, t. 3.	3	3	
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3	
—Dos maridos, t. 1.	3	3	
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4	
Los dos condes, o. 3.	2	6	
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	
Los falsificadores, t. 3.	3	8	
La feria de Ronda, o. 1	2	8	
—Felicidad en la locura, t. 1	1	5	
—Favorita, t. 4.	3	10	
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3	
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14	
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18	
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4	
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4	
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5	
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4	
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2	
—Hermana del soldado, t. 5.	2	9	
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10	
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10	
La hija del regente, t. 5.	3	13	
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	
—Herencia de un trono, t 5.	2	11	
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3	
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13	
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	
—Hija del abogado, t. 2.	2	5	
—Hora de centinela, t. 1.	2	8	
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9	
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3	
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5	
—Jorobada, t. 1.	1	5	
—Ley del embudo, o. 1.	4	4	
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6	
—Loca, t. 4.	3	4	
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11	
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3	
—Modista alferez, t. 2.	3	6	
—Mano de Dios, o. 3.	2	7	
—Moza de meson, o. 3.	5	12	
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6	
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3	
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9	
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6	
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8	
La mano derecha y la mano izquierda, t 4.	3	11	
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	8	14	
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	
Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	
La marquesa de Savannes, t. 3.	3	5	
—Mendiga, t. 4.	6	8	
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6	
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9	
—Percances de un carlista, o. 1.	3	3	
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3	
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13	
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	
Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	
La pupila y la pendola, t. 1.	2	6	
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6	
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7	
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	
—Perla sevillana, o. 1.	3	3	
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4	
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3	
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	
—Quinta de Verneuil. t. 5.	4	10	
—Quinta en venta, o. 3.	1	5	
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4	
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6	
La Reina Sibila, o. 3.	2	6	
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	
—Roca encantada, o. 4.	2	6	
Los reyes magros, o. 1.	3	8	
La Rama de encina, t. 3.	2	10	
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	
—Selva del diablo, t. 4.	1	15	
—Serenata, t. 1.	3	5	
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3	
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7	
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14	
La taza rota, t. 1.	2	3	
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11	
—Toca azul, t. 1.	3	7	
Los Trabucaires, o. 5.	6	13	
—Ultimos amores, t. 2.	3	2	
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3	
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	
—Victima de una vision, t. 1.	4	5	
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3	
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	
María Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8	
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12	
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	
Marco Tempesta, t. 3.	2	5	
María de Inglaterra, t. 3.	2	11	
Margarita de York, t. 3.	3	11	
María Remont, t. 3.	4	7	
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4	
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10	
Monge Seylar, o. 3.	3	7	
Miguel Angel, t. 3.	2	11	
Megani, t. 2.	2	6	
María Calderon, o. 4.	2	8	
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15	
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7	
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12	
Maruja, t. 1.	2	4	
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4	
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3	
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7	
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4	8	
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11	
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	
No mas comedias, o. 3.	3	5	
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4	
Ni por esas!! o. 3.	3	4	
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	
Ojo y nariz!! o 1.	1	3	
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1	
Percances de la vida, t. 1.	2	4	
Perder y ganar un trono, t. 4.	2	3	
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3	
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2	
Por quinientos florines, t. 1.	3	4	
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5	
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	
Por casarse! t. 1.	2	3	
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	
Por camino de hierro! o. 1.	3	7	
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4	
Pérdida y hallazgo, o. 1.	2	8	
Por un saludo! t. 1.	1	2	
Quién será su padre? t. 2.	2	5	
Quién reirá el último? t. 1.	1	4	
Querer como no es costumbre, o 1.	3	3	
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6	
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	
Rabia de amor!! t. 1.	3	3	
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6	
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15	
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9	
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	
Rita la española, t. 4.	3	7	
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	
Si acabarán los enredos? o. 3.	3	4	
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	
Santi boniti barati, o. 1.	2	4	
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5	
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3	
Tia y sobrina, o. 1.	3	4	
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	
Valentina Valentona, o. 4.	2	7	
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11	
Un buen marido! t. 1.	1	3	
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2	
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8	
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5	
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1	
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3	
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2	
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6	
Un Avaro, t. 2	2	4	
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4	
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4	
Una broma pesada, t. 2.	3	5	
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5	
Un dia de libertad. t. 3.	7	4	
Uno de tantos bribones. t. 3.	9	5	
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4	
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas. t. 3.	3	8	
Un error de ortografía, o. 1.	2	3	
Una conspiracion, o. 1	1	5	
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3	
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3	
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4	
Un motin contra Esquilache, o. 3	2	9	
Un corazon maternal, t. 3.	2	5	
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12	
Un viaje á América, t. 3.	2	8	
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5	
Una estocada. t. 2.	2	6	
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4	
Un soldado de Napoleon, t. 3.	3	4	
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4	
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9	
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3	
Un mal padre, t. 3.	4	6	
Un rival, t. 1.	1	4	
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3	
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5	
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»	
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1	
Un imposible de amor, o. 3.	3	3	
Una noche de enredos, o. 1.	2	3	
Un marido duplicado, o. 1.	3	4	
Una causa criminal, t. 3.	6	6	
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16	
Un rapto, t. 3.	1	11	
Una encomienda. o. 2.	2	5	
Una romántica, o. 1.	3	3	
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3	
Un enlace desigual, o. 3.	4	5	
Una dicha merecida, o. 1.	1	4	
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13	
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7	
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4	
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4	
Un Poeta, t. 1.	2	5	
Un hombre de bien, t. 2.	6	6	
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4	
Una preocupacion, o. 4.	3	6	
Un embuste y una boda, zarz. o	3	5	
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3	
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6	
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2	
Una sospecha, t. 1.	2	3	
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	4		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6	
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1	
Una cadena, t. 5.	2	8	
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2	
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5	
Ya no me caso, o. 1.	1	5	

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerías de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5
Al cuartel desde el convento, t. 3	5	9
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	[illegible]	13
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	5	4
Ah!!! t. 1.	3	3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3
Apóstata y traidor, t. 3.	2	6
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10
Abenabó, o. 3.	2	8
Amores de sopeton, o. 3.	5	3
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenís, t. 5.	3	7
A caza de un yerno! t. 2.	5	5
Amor y resignacion, o. 3.	2	2
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3
Beso á V. la mano, ó. 1.	2	3
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6
Berta la flamenca, t. 5.	5	9
Ben-Leil ó el hijo de la noche, t. 7.	5	11
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10
Celos maternales, t. 2,	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	7
Casado y sin muger, t. 2.	2	4
Dos familias rivales, t. 5.	2	8
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20
Dido y Eneas, o. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2
Decretos de Dios, o. 3 y prol.	3	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	6
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6
De quien es el niño, t. 1.	2	6
El dos de mayo!! o. 3.	2	10
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
El cuello de una camisa, o 3.	3	7
El bioton del diablo, o 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2
El honor de la casa, t. 5.	3	7
Elena, o. 5	4	11
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7
El peluquero del Emperador, t 5.	2	8
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2
El judio de Venecia, t. 5.	3	4
El adivino, t. 2.	4	14
El amor en verso y prosa, t 2.	3	5
El ahorcado!! t. 5.	2	5
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11
El lapidario, t. 3.	2	5
El puñal ensangrentado, o. 3	4	6
El tio Carando, z. 1.	2	6
El corazon de una madre, t. 5.	3	8
El canal de S. Martin, t. 5.	5	11
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5	2	7
El bosque del ajusticiado, t. 3.	1	7
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	5
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3
El juramento, o. 3 y prol.	2	8

—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10
El Alba y el Sol, o. 4.	4	10
El aviso al público ó fisonomista, 2	2	5
—rival amigo, o 1.	2	5
—rey niño, t. 2.	4	3
—Rey D. Pedro I, ó los conjurados.	4	8
—marido por fuerza, t. 3.	2	6
—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2
El amor á prueba, t. 1.	2	5
—asno muerto, t. 5 y p.	3	12
—Vicario de Wackefield, t. 5.	5	10
—El bien y el mal, o. 1.	1	5
El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13
—m[illegible]lo, t. 6. c.	2	10
—genio de las minas de oro, mágia, o. 3	5	9
En todas partes cuecen habas, o. 1.	2	5
El parto de los montes, o 2.	2	5
—que de ageno se viste, o. 1.	3	6
—carnaval de Nápoles, o. 3.	3	8
—rayo de Andalucia, o. 4.	4	12
—Torero de Madrid, o. 1.	2	5
Es la chachi, z. o. 1.	1	2
El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4
El médico de los niños, t. 5.	4	5
Es V. de la boda, t. 3.	3	7
Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8
Favores perjudiciales, t. 1.	2	3
Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2
Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2
Homeopáticamente, t. 1.	2	2
Hay Providencia! o. 3	2	5
Harry el diablo, t. 3.	3	8
Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3
Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7
Juan el cochero, t 6 c.	2	8
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5
Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5
Jaque al rey, t. 5.	2	7
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15
—pluma azul, t. 1.	3	6
—batelera, zarz. 1.	1	2
—dama del oso. o. 3.	3	6
—rueca y el cañamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o 6 c.	5	13
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5
La suegra y el amigo, o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y prol.	4	5
La cabeza de Martin, t. 1.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	13
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9
Los cosacos, t. 5.	3	14
La procesion del niño perdido t 1	5	6
—plegaria de los náufragos, t 5	5	10
—hija de la favorita, t. 3.	4	7
—azucena, o. 1.	2	8
—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1	9
Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8
Lobo y Cordero, t. 1.	2	3
La casa del diablo, t. 2.	3	5
La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5
Las minas de Siberia, t. 3.	3	10
La mentira es la verdad, t. 1.	2	4
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4
La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3

—buena ventura, t. 5.	4	8
—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8
—huérfana de Flandes ó dos madres. t. 3.	5	5
Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	6
La conciencia. t 5.	5	12
—hechicera, t. 1.	1	4
—hija del diablo, t. 3.	4	4
—desposada, t. 3.		
Lo que son hombres!! t. 3.		
Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3
Lino y Lana, z. 1.	2	2
Las hijas sin madre. t. 5.	4	7
La Czarina, t. 5.	2	6
—Virtud y el vicio, t. 3.	2	8
—cuestion es el trono, t. 4.	2	7
—despedida ó el amante á dieta, 1	2	3
Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	3
Las dos primas, o. 1.	2	2
La codorniz, t. 1.	2	2
—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8
Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	13
La peste negra, t. 4 y pról.	3	8
—cosa urge!! t. 1.	»	3
—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5
—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8
Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3
Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2
La paz de Vergara, 1839, o 4.	3	10
—sencillez provinciana, t. 1.	2	1
—torre del águila negra, o 4.	3	10
—flor de la canela, o. 1.	3	8
Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7
La venganza mas noble, o. 5.	2	3
La serrana, z. 1	2	2
Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	3
Los toros del puerto, z. 1.	2	3
La sal de Jesus, z. 1.	2	2
Lola la gaditana, z. 1.	2	4
La velada de San Juan, o. 2.	3	9
La eleccion de un alcalde, o 1.	2	4
Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.		
La polilla de los partidos, o. 3.	2	5
—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4
—La mensagera, o. 2, ópera.	3	4
Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.		
La cuestion de la botica, o. 3.	2	6
Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8
La novia y el pantalon, t. 1.	3	3
La boda de Gervasio, t. 1.	2	1
La diplomacia, o. 3.	4	5
La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11
Lo que son suegras, t. 1.	2	2
Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	19
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10
Mi muger no me espera, t. 1.	3	2
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9
Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5	12
Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o. 1.	3	3
Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	3
Maria Simon, t. 5.	3	8
Maria Leckzinska, t. 5.	5	9
Narcisito, o. 1.	1	4
No te fies de amistades, t. 3.	2	8
Ni le falta ni le sobra á mi muger 1	3	3
No fiarse de compadres, o. 1.	3	5
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Oh!!! t 1.	2	3
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o.	2	6
Paulo el romano, o. 1.	3	4
Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12
Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3

Perdon y olvido, t. 5.	2	6
Para que te comprometas!! t 1.	2	3
Pobre martir! t. 5.	3	5
Pobre madre!! t. 3.	1	7
Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Pagaré del esterior, o. 3.	3	4
Por un gorro! t. 1.	3	3
Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Rocio la buñolera, o. 1.	3	9
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Satanás! t. 4.	2	11
Samuel el Judio, t 4.	2	13
Será posible? t. 1.	1	3
Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Sea V. amable, t. 1.	3	3
Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Tres monostras de una mona, o. 3	3	3
Tentaciones!! z. 1.	1	3
Tres á una, o. 1.	3	3
Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Tiró el diablo de la manta. o. 1.	3	5
Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Viva la libertad! t. 4.	5	6
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	5
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Una venganza, t. 4	2	10
Una esposa culpable, t. 1	2	3
Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Una base constitucional, t. 1	2	1
Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4	4
Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2	3
Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
Urganda la desconocida, o. mágia, 4.		
Una pantera de Java, t. 1.	2	3
Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3	5

Zarzuelas con musica,

propiedad de la Biblioteca

Geroma la castañera, o. 1.
El bioton del diablo, o. 1
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1.
La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz. 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones! 1.
La sencillez provinciana, t. 1.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
Lola la gaditana, 1.

Y las partituras:

El tio Caniyitas, 2.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.

3 0112 127854948